

MUJER Y MEDIO AMBIENTE



noticias **INSTRAW**



1993 I
ENV - GLO
SP

MEDIO ENTORNO Y DESARROLLO

EDICION ESPECIAL
1993 • No. 19

Contenido

Editorial: Mujer y medio ambiente 1
Mujer y Medio Ambiente:
Brasil, Bangladesh, Burkina Faso, Tahití 3



Hasta Río y Más Allá: El caso de Brasil 11
Tensiones y Tormentas: El caso de Bangladesh 23
Redes de Mujer y Medio Ambiente 28
Lucha Contra el Desierto: El caso de Burkina Faso 39
Problemas en el Paraíso: El caso de Tahití 47
Bibliografía Selectiva sobre Mujer,
Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible 53
Audivisuales relacionados con el Papel de la Mujer
en el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible 55
Hemos Leído 56

Panel Editorial: *Margaret Shields/Parirokh Mohammadi/
Marie Paul Aristy/Julia Tavares.*
Producción y distribución *Magda Canals*
Composición y Diagramación: *Ninón León de Saleme*
Texto impreso en papel reciclado

NOTA: Las opiniones expresadas en los estudios de casos son las de sus autoras y no necesariamente reflejan las de las Naciones Unidas ni el INSTRAW.

Mujer y medio ambiente

El presente número de *INSTRAW Noticias* se nutre únicamente de cuatro estudios de casos sobre acción en favor del medio ambiente en cuatro regiones distintas. Estos fueron encargados con la intención de demostrar la variedad de la participación de la mujer en el movimiento en pro del medio ambiente. Los resultados demuestran esa diversidad, al mismo tiempo que demuestran también que existen algunos aspectos comunes fundamentales que merecen reflexión.

Resulta clara la medida en que la mujer ha sido consumidora, o más bien víctima de decisiones que han afectado negativamente el medio ambiente. Resulta igualmente obvio, tal como lo demuestra el caso de Bangladesh, que el tener amigas en posiciones de importancia contribuye a que se tomen mejores decisiones.

Todos estos casos, sin embargo, reflejan medidas que han sido espoleadas por un largo historial de decisiones políticas y burocráticas erradas de las que fue excluida la mujer. Sería trágico que el mensaje que se derivara de esos estudios de casos fuera ese exclusivamente.

A la mujer no se la debe percibir o permitírsele que se perciba a sí misma como una fuerza de reserva para corregir errores después que el daño esté ya hecho. El mensaje claro es que hay que hacer las cosas bien con más frecuencia, desde el comienzo.

A un nivel más profundo, estos estudios demuestran muy gráficamente la necesidad urgente que existe de instaurar formas de gobierno más participatorias a todos los niveles.

Necesitamos sistemas y organismos de toma de decisión que no solamente tomen en cuenta las necesidades de la mujer, sino que la incluya como agente del mismo nivel.

La mitad de la inteligencia y de la experiencia del mundo la tiene la mujer. Precisamente debido a que en el pasado ha habido diferenciación (y discriminación) entre ambos géneros, la experiencia y el conocimiento que tiene la mujer son distintos a los del hombre. En un mundo de recursos finitos no podemos permitirnos el lujo de desperdiciar, desestimar o suprimir la mitad de los recursos humanos del mundo debido a la forma de su piel.

Este doble número de *INSTRAW Noticias*, basado en cuatro estudios de casos encargados por INSTRAW, es bastante diferente en cuanto a estilo y contenido. Consideramos que el material que se presenta en éste merece un público más amplio.



Se deben recorrer grandes distancias para obtener agua y leña.

Photo: ASSEMA, Maranhão, Brasil.





La creación de un vínculo entre la mujer y el medio ambiente plantea varias interrogantes de orden teórico y analítico. Si bien a principios de las décadas de 1960 y 1970 la literatura feminista hacía énfasis sobre los procesos históricos y sociales de construcción de la identidad de la mujer, en la actualidad el paradigma del medio ambiente plantea interrogantes nuevas para las feministas: hasta recientemente la mayoría rechazaba la identificación de la mujer con la naturaleza; en la actualidad, sin embargo, el nuevo paradigma ambiental convierte en riqueza y

ventaja lo que otrora se percibía como el lastre de la mujer, haciendo de ella ahora la guardiana y salvadora del mundo y de la vida.

No obstante las distintas vertientes que pueda asumir el debate sobre la mujer y el medio ambiente, parece haber consenso en cuanto a que la calidad de vida es lo que constituye la base del vínculo entre una y otro. Este vínculo se ha formado en el curso de la lucha por una vida mejor, que comprende el acceso a servicios sanitarios y vivienda adecuada, a cuidados de salud y a educación, el derecho a vivir en un medio ambiente sano y equilibrado y en armonía con las exigencias y ritmos de la vida.¹

Es, por tanto, principalmente en la lucha contra el deterioro de

sus condiciones de vida y la de los miembros de su familia que la mujer ha estado desempeñando un papel fundamental en los problemas ambientales. Siendo históricamente la responsable de la articulación de las estrategias de supervivencia de la familia, la mujer ha sido siempre muy activa al exigir mejoras en su medio ambiente. Sin embargo, es importante señalar que aún si la mujer, en especial la de bajos ingresos, ha sido el agente principal en la lucha por una mejor calidad de vida, muchas no se consideran ser agentes y actoras en el campo ambiental.

Por ende, si bien un gran número de mujeres ha estado bregando con problemas ambientales en sus comunidades

¹ Esta fue la idea principal que surgió en una reunión de MUDAR sobre la mujer y el medio ambiente que tuvo lugar en Barbados en mayo de 1991.

y muchas organizaciones de la mujer se han empeñado en exigir políticas y leyes que mejoren su calidad de vida, la mayoría no percibe que su labor es parte del movimiento en pro del medio ambiente. Esa realidad, vinculada intrínsecamente a la invisibilidad de la mujer en el sector público, aún en situaciones en que está exigiendo ser vista, hace difícil trazar un cuadro preciso del papel y de las iniciativas en que la mujer ha participado en ese campo.²

Es contra estos antecedentes que puede considerarse como un logro notable el reconocimiento por la CNUMAD (Cumbre para la Tierra) del papel fundamental desempeñado por la mujer en la ecuación medio ambiente/ desarrollo, contenido en el Principio 20 de la Declaración de Río. El Principio 20 declara que "la mujer tiene un papel vital que desempeñar en la administración y el desarrollo ambiental. Por ende, es esencial su participación plena para lograr un desarrollo sostenido. El Programa 21 fue adoptado como plan de acción para ayudar a los gobiernos a cerrar la brecha entre la teoría y la práctica a nivel nacional."

Este plan de acción incorporó

² Los párrafos uno (1) a cuatro (4) se basan íntegramente en una versión editada de la participación de Jacqueline Pitanguy y Selene C. Herculano en el estudio del caso brasileño. Para un tratamiento más amplio de los problemas, véase "La mujer y el medio ambiente en el Brasil", en este número de *INSTRAW Noticias*.

estrategias y actividades para fortalecer el papel de la mujer en todos sus capítulos, especialmente el Capítulo 24, "Medidas mundiales en favor de la mujer para lograr un desarrollo sostenible y equitativo." En el Capítulo 24, la Cumbre para la Tierra reconoció también que la capacidad de la mujer para desempeñar el papel fundamental que se le ha asignado depende en gran medida de las mejoras que sean logradas en su condición.

Este logro fue la culminación de largas y difíciles campañas y actividades organizadas a nivel internacional, regional, nacional y local. Las ideas fructificaron en acciones tanto individuales como de grupos de la mujer en las que jamás hubiera pensado el personal de los organismos internacionales, bilaterales y gubernamentales. Estas han desafiado la oposición, amenazas, peligros, denuncias y pérdidas para defender y proteger el medio ambiente que ha sido su fuente de sustento y subsistencia.

El Programa 21 y el Capítulo 24, "Medidas mundiales en favor de la mujer para lograr un desarrollo sostenible y equitativo" son, al igual que muchas declaraciones similares, un conjunto de exhortaciones y de recomendaciones. Sin embargo, éstas no logran señalar y establecer prioridades en cuanto a las condiciones esenciales que hay que crear y las medidas que tienen que emprenderse de acuerdo con las Naciones Unidas y

conjuntamente con este organismo así como con todos los demás actores a fin de superar el bajo nivel de la condición de la mujer. Al igual que en muchos otros aspectos del desarrollo, la mujer no puede florecer y contribuir a la sostenibilidad del medio ambiente en las condiciones abyectas de privación e impotencia ni en ambientes sobre los que no tiene control alguno. Esa fue una de las declaraciones que formularon las campesinas en la Cumbre Nacional de Campesinas que tuvo lugar en Bangladesh en 1991.

En este número de *INSTRAW Noticias* trataremos de aclarar el vínculo entre la condición de la mujer y su habilidad para influir en decisiones que produzcan impacto sobre la sostenibilidad del desarrollo. Esto se hará por medio del análisis de la experiencia de la mujer en los cuatro países de los estudios de casos. Los triunfos narrados en esos estudios de casos se utilizarán también para trazar un mapa de los pasos básicos que hay que tomar para cerciorarse de que la mujer tenga voz en esas decisiones.

Los cuatro estudios de casos encargados por *INSTRAW* demuestran sin ninguna duda que la mujer ha estado a la vanguardia en la lucha por la protección y la conservación ambiental. El caso brasileño coloca la lucha de la mujer dentro del contexto político-económico del Brasil y

proporciona una visión de los distintos marcos teóricos que vinculan a la mujer con el medio ambiente. Los otros sencillamente dan testimonio del papel desempeñado por la mujer. Sin embargo, los cuatro documentos destacan la estrecha relación que existe entre los movimientos político y ambiental, la conciencia política y ambiental y el activismo ambiental y el liberalismo político.

Cada caso revela además la incapacidad de la mujer para modificar las políticas que están causando destrozos en el medio ambiente y sus medios de subsistencia. La marginalización resultante de la pobreza, la no participación y la baja condición son factores todos que han contribuido a esa impotencia. Cada caso describe también el desafío de la mujer de cara a la adversidad. Demuestra la posición valiente y muchas veces arriesgada asumida por la mujer a todos los niveles contra poderosos intereses públicos y privados con el propósito de proteger el medio ambiente.

Pitanguy y Herculano, en el estudio de caso brasileño, ilustran ese postulado fundamental al referir las circunstancias de las "Quebradoras de Babaçu", narrativa dramática de la lucha de la mujer por la protección del medio ambiente que es su único medio de subsistencia. La recolección, quiebra y procesamiento del babaçu, un

cocotero pequeño que produce aceite, leche, carbón y muchos otros productos secundarios útiles, ha sido siempre tarea de la mujer en la región de Maranhão, en Brasil. Las aproximadamente 18,436.159 hectáreas de terrenos sembrados de babaçu producen el sustento a unas 400 familias que se ganan la vida con el babaçu. Las mujeres son las principales responsables de recolectar y

babaçu y de sus familias no solamente ha destruido ese equilibrio, sino que ha conducido a la pérdida de los medios de vida y de sustento de miles de personas. La destrucción de la naturaleza y de la vida continúa actualmente, pese a la existencia de una ley en el estado de Maranhão que protege a las babaçuais (quebradoras de babaçu).

Pitanguy y Herculano citan el

Los poderes político y económico desempeñan un papel vital en la configuración de todo proyecto o programa sobre el medio ambiente.

procesarlo — trabajo arduo y físicamente exigente — mientras los hombres se dedican a la agricultura de subsistencia.

En el decenio de 1980 los terratenientes empezaron a cercar los terrenos naturales en donde crece el babaçu, cortando y destrozando los árboles para dedicar esas áreas al pasto. Durante milenios, esa región ecológicamente equilibrada se había sostenido a sí misma y a su población. La destrucción de los árboles y la persecución y desplazamiento sistemático y violento de las recolectoras de

caso de las quebradoras de babaçu porque creen que éste es "claro ejemplo de las fuerzas políticas y económicas que desempeñan un papel fundamental en la configuración de todo programa y proyecto ambiental". Las autoras vinculan la destrucción de los sembrados de babaçu y la persecución de las quebradoras de babaçu, pese a la ley que las defiende, a la circunstancia de su género, a su invisibilidad, el irrespeto a su dignidad y en general, su impotencia en la sociedad. En el estudio de caso de Bangladesh, Nilufar Ahmad



Role of Women in Environmentally Sound and Sustainable Development

***Volume I: Proceedings of the Workshop
Volume II: Project Profiles***

**Report of the
Interregional Workshop
Beijing, People's Republic of China**

**The State Science and Technology
Commission of the People's Republic of China
All-China Women's Federation**

**United Nations
Department of Economic
and Social Development**



**United Nations International
Research and Training Institute
for the Advancement of Women**



describe la audacia de las campesinas pobres de Bangladesh en su protesta ante el trabajo de los criadores de camarones y el liderato y la capacidad organizativa de la mujer en defensa de los recursos naturales que le proporcionan los medios de subsistencia.

En estos casos dramáticos se resume la tesis u orientación fundamental que INSTRAW ha escogido investigar en el amplio campo de la mujer, el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Es decir, la relación estructural existente entre la

situación de la mujer y su capacidad para contribuir a la sostenibilidad del desarrollo.

Independientemente de las diferencias de cultura, religión, situación socio-económica, etc., la capacidad de la ciudadanía en general y de la mujer en especial para hacer algo en pro del medio ambiente ha sido vinculada a varias condiciones comunes. Estas incluyen su participación en el auto-gobierno, los derechos de representación del ciudadano, la descentralización de

los recursos y la devolución del poder, y más importante que todo, la organización y movilización de la mujer misma.

Nadie puede negar que el avance de la situación de la mujer dependerá en último análisis de su acceso a cuidados de salud, educación, trabajo e ingresos. Sin embargo, el logro de esas metas podría muy bien depender no de esperar el efecto de las políticas y programas que filtran de los gobiernos, sino de los propios esfuerzos de la mujer para tomar la iniciativa y modificar la situación mediante la acción organizada.

Los estudios de casos demuestran que la acción organizada bajo el liderato de la mujer ha llegado a ser posible en épocas de liberalización política. Estos tiempos han permitido la formación de grupos ciudadanos, de debate y dilucidación pública de los problemas a fin de dar oportunidad al pueblo de participar en la toma de decisiones aunque haya sido principalmente en forma de derecho a oponerse, a criticar y a defender la situación o posición propia de cada cual.

El activismo ambiental de la mujer y los movimientos en pro de los derechos de la mujer no han estado nunca libres del acoso de los poderes que sean o que fueren, pero sin embargo, ha sido factible la acción allí en donde imperan climas políticos que han por lo menos permitido al pueblo la libertad de reunirse en grupos. Los casos hacen patente que la situación de la mujer ha mejorado debido a su participación en los movimientos en pro del medio ambiente y en vista de sus logros en modificar la situación.

La relación entre democratización, activismo ambiental y la situación de la mujer se establece con mayor claridad en el estudio de caso brasileño, aunque se haga también referencia a ello en los demás. En el caso de Tahití, en particular, se vincula la participación de la mujer en aspectos ambientales con la evolución de la conciencia

de la mujer y los intentos organizados y ponderados de elevar la condición de la mujer por medio de las organizaciones femeninas.

Nilufar Ahmad, en el caso de Bangladesh, describe la Asociación de Desarrollo y Administración de Recursos del Área Costera (CARDMA), fundada por Hasna Moudud, activista ambiental y ex miembro del Parlamento en el área de la costa, gravemente degradada y empobrecida de Bangladesh. La participación en los programas e iniciativas de CARDMA ha elevado considerablemente la situación de la mujer. Bajo el liderazgo de Moudud, los miembros parlamentarios de CARDMA han cabildeado con la legislatura para elevar el nivel general de conciencia sobre la conservación, así como el valor de la participación de la mujer en la administración ambiental. Esto ha conducido a la formación de un Comité Especial de Medio Ambiente y Desarrollo, así como a la inclusión de la mujer en el Programa de Aforestación Costera. La adopción de leyes propuestas por Moudud, que prescriben dotar de tierras conjuntamente al marido y la mujer, así como a la mujer jefa de familia bajo el Programa Oficial de Distribución de Tierras a Campesinos sin Tierras, ha mejorado la condición de la mujer al tiempo que le puso fin a los despojos de tierra. La mujer empezó entonces a sembrar

árboles y a cultivar hortalizas en los predios de su propiedad.

El papel significativo de la mujer que ha asumido un papel directivo tanto en las causas ambientales como en las de la mujer se refleja claramente en el caso de Hasna Moudud en Bangladesh. Este resulta aún más evidente en el caso de Paula Frassinetti Lins Duarte, de Brasil, quien se impuso a la discriminación racial, clasista y de género en su ruta hacia convertirse en directora de APAN (Asociación de Amigos de la Naturaleza de Paraíba), importante asociación del Nordeste del Brasil que fundaron ella y Lauro Xavier.

Paula es negra, nacida de una familia pobre de ocho hijos del interior del Brasil. Incansable luchadora, se propuso estudiar y logró graduarse con una maestría en biología. Tras regresar a la región de Pernambuco, donde había sido maestra de escuela, conoció a D. Heller Camara, obispo progresista que ha dedicado su vida a mejorar la condición de vida de los pobres. Al comenzar a trabajar con Camara, Paula reafirmó su fe en la importancia de la organización de la comunidad. Luego se relacionó con otros biólogos activos en el área del medio ambiente para fundar APAN, yéndose luego a trabajar a Paraíba, otra región del Nordeste.

APAN ha desempeñado un papel fundamental en la educación ambiental, con una

filosofía basada en el postulado de que los pobres tienen derecho a una mejor calidad de vida y pueden contribuir a ésta. En 1989 APAN se opuso y finalmente logró engavetar un plan turístico propuesto por el gobierno de Paraíba que hubiese convertido en un complejo de 16 hoteles y campos de golf 370 hectáreas de terrenos de arrecifes y vegetación que se hallan bajo la protección de la ley.

Para algunas de las mujeres citadas en los estudios de casos, tales como Karuna Sardar, de Bangladesh, quien perdió la vida en un enfrentamiento armado con cultivadores de camarones, la toma del liderazgo no fue una acción premeditada, sino la extensión natural de su decisión de poner manos a la obra y modificar las condiciones de su vida y de su medio ambiente. Para otras fue una decisión consciente de lograr el cambio por medio de las estructuras políticas existentes o en algunos casos, ese liderazgo se les impuso porque se las percibió como activistas. Sayyada Ghuzmani y Parvin Hassan, de Bangladesh, quienes movilizaron varios sectores de la población para oponerse al vertimiento de desechos tóxicos en la Bahía de Bengala, son ejemplos concretos al efecto. En cada caso, su experiencia en dirigir las luchas ambientales creó mayor conciencia de los asuntos de la mujer y la relación entre la situación de la mujer y la

sostenibilidad del desarrollo. El caso de Paula Frassinetti, de Brasil, es especialmente ilustrativo de la transformación ocurrida en una mujer.

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) han asumido un papel preponderante en establecer la relación entre la situación de la mujer y el desarrollo sostenible. El liderazgo de la mujer y los movimientos en pro del medio ambiente surgieron muchas veces de la labor de las ONG o alternativamente, condujo a la formación de nuevas organizaciones. En un ámbito en donde las políticas, programas e intervenciones del gobierno han estado ostensiblemente ausentes o han sido inefectivas o inoperantes, las ONG han fungido de conciencia social y de defensoras del medio ambiente y de la mujer.

En su empeño en pro de la mujer y las causas ambientales, muchas veces las ONG han soportado enfrentamientos prolongados con elementos poderosos de los sectores público y privado. No ha sido el menor de los logros de las ONG en los países de los estudios de casos el haber facilitado a la mujer importantes contactos nacionales e internacionales, así como información valiosa sobre los instrumentos internacionales de desarrollo de la mujer y protección del medio ambiente, además de su muy necesario apoyo y solidaridad. Tal es el caso

de la Asociación de Organismos de Desarrollo de Bangladesh, que, en un esfuerzo conjunto con UNIFEM, organizó la Cumbre Nacional de Campesinas sobre Medio Ambiente que le abrió la puerta a la mujer de Bangladesh para participar en las reuniones regionales que condujeron a la Cumbre para la Tierra.

La conciencia y el activismo ambiental han sido favorecidos en gran medida por la participación de los programas de desarrollo, especialmente los promovidos por organismos internacionales y por las ONG nacionales. También ha sido importante la integración de redes nacionales e internacionales de ambientalistas y grupos de desarrollo. En el caso de la mujer de Tahití, la experiencia fundamental fue la participación en la reunión de seguimiento a la Conferencia de Mitad del Decenio para la Mujer que tuvo lugar en Copenhague en 1980, y la asamblea de la Comisión del Pacífico Sur que se realizó en Tahití en 1981, en donde se estableció la Oficina de Recursos de la Mujer del Pacífico. En el caso de Brasil, fue el regreso de brasileños desde Europa y su contacto con movimientos tales como el Partido Verde de Alemania. De modo similar, los movimientos anti-nucleares de la mujer en las islas Marshall, Guam, Palau, Tahití, Nueva Zelanda, Australia, Vanuatu y Nueva Caledonia se han visto fortalecidos tras su integración a

redes de movimientos de la mujer y grupos ambientales de la mujer en otros países del mundo.

No es de sorprender, aunque resulta decepcionante, que los gobiernos no hayan sido factores claves en propiciar movimientos nacionales o establecer mecanismos estatales eficaces para la integración de la mujer en los asuntos ambientales. Contrario a las exhortaciones del Programa 21, casi dos años después de la celebración de la CNUMAD, hay pocos indicios de que los Gobiernos, por lo menos los de los países de los estudios de casos, hayan hecho tentativa seria alguna de integrar las preocupaciones de la mujer a las políticas y los programas nacionales. Esa es la realidad, pese a la existencia de políticas y planes nacionales en cada uno de esos cuatro países, y en el caso de Burkina Faso, mecanismos bien establecidos para la integración de la mujer al medio ambiente. Sólo puede suponerse que las ruedas se pondrán en movimiento solamente cuando la mujer esté lo suficientemente organizada y facultada para exigir e insistir en que las políticas y planes escritos sean traducidos en acción y sean impulsados por la necesaria asignación de recursos.

La inercia y la inacción de los gobiernos ha llevado a algunos grupos a negarse a reconocer al estado como verdadero actor en este campo. Estos se apoyan por el contrario en su vinculación e

integración a las ONG activas dentro y fuera del país. En Brasil, Pintaguy y Herculano dividen los grupos ecológicos en términos de estrategia en los que quieren trabajar por medio del aparato estatal y los que se niegan a reconocer al estado como actor válido. En el caso de Bangladesh han fracasado los intentos del Comité Nacional para la Formulación y Ejecución de un Programa Nacional de la Mujer de trabajar a través y con el gobierno debido a la posición política asumida por la maquinaria nacional de la mujer y el movimiento de la mujer en ese país.

Si bien en cada uno de esos cuatro países la mujer ha logrado cierto progreso en elevar el grado de conciencia y formar parte de los movimientos en pro del medio ambiente, los estudios de casos demuestran también que el grado de participación depende de su conciencia política. Hay, por ejemplo, muy poco que pueda hacer la mujer en Bangladesh, Burkina Faso y Tahití a menos que ella llegue a participar plenamente en los procesos políticos y obtenga el apoyo oficial.

En último análisis, como lo afirman Pitanguy y Herculano, "sólo un fuerte apoyo oficial y la participación de ambientalistas puede ponerle fin a la escalada de violencia..." (contra la mujer y contra los grupos de la mujer activos en asuntos ambientales).

Para que puedan tener éxito, es fundamental que reciban apoyo activo los proyectos dirigidos a integrar las preocupaciones de la mujer en programas y proyectos ambientales.

Las condiciones necesarias y las medidas oficiales de apoyo para un papel significativo de la mujer en el desarrollo sostenible se pueden resumir como sigue:

1. Descentralización de

nativos de construcción y albergue; mejoramiento de los sistemas hidráulicos y uso de materiales locales y plantas nativas para la estabilización de la arena y el suelo.

5. Facultar a los gobiernos de los países en desarrollo que corren mayor riesgo de sucumbir a la presión internacional para que se abstengan de explotar sus recursos naturales con fines de crecimiento

Los países deben encontrar el balance entre sus ambiciones macroeconómicas y metas económicas y sus micro-estrategias...

recursos, devolución de la facultad de tomar decisiones y de gobierno;

2. Participación de la mujer en todos los niveles de toma de decisiones;

3. Creación de condiciones de liberalización y asociación democrática entre el estado y el pueblo;

4. Capacitación de los conocimientos autóctonos y locales en cuanto a la ordenación del medio, tales como sistemas de irrigación y métodos tradicionales de conservación del agua eficaces y comprobados; uso de materiales

económico a fin de defender sus territorios y los intereses de sus ciudadanos.

No es el menos importante de esos remedios el que los países equilibren sus ambiciones macroeconómicas y sus metas económicas con sus micro-estrategias para la conservación de precisamente los recursos de los que depende la consecución de esas metas económicas. Cuando un país justifica la destrucción impensada de sus bosques con indicadores de crecimiento macro-económico, es una burla ver a ese mismo estado pedirle a

la mujer que ahorre la biomasa para combustible utilizando estufas más eficientes. En esos casos, no se está tomando en consideración el hecho de que la mujer tiene cada vez menos acceso a la leña que solía recolectar y debe caminar cada vez más lejos para conseguir

El INSTRAW proseguirá vigorosamente con su investigación e indagación...

combustible y agua. Y las mismas políticas macroeconómicas que han llevado a la depauperización del medio ambiente obligarán a la mujer a destruirlo aún más, apremiada por la necesidad de subsistir.

No es nada justo que se responsabilice a la mujer, ya sea directamente o en forma implícita, de la escasez de leña debido al agotamiento de los bosques y la vegetación, ni se debe esperar que la mujer resuelva el problema de la escasez de combustible con cocinas que son muchas veces inadecuadas para las condiciones locales.

Los estudios de casos señalan claramente la necesidad de hacer

operativas tres de las recomendaciones más importantes y a las que menos publicidad se les ha dado del Capítulo 24, "Medidas mundiales en favor de la mujer para lograr un desarrollo sostenible y equitativo". Estas son:

24-8 (d) "Análisis de los vínculos estructurales entre las relaciones de género, medio ambiente y desarrollo;

24-8 (e) La integración del valor del trabajo no remunerado, incluso el trabajo denominado "doméstico", a los mecanismos de contabilidad de recursos a fin de representar mejor el verdadero valor del aporte de la mujer a la economía utilizando los lineamientos revisados del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas; y

28-4 (f) Medidas para desarrollar e incluir el análisis del impacto ambiental, social y genérico como paso esencial para el desarrollo y la supervisión de políticas y programas".

Estas recomendaciones encabezan los siguientes temas principales y áreas del Programa de Trabajo del INSTRAW para el bienio 1994-95:

Tema I: Facultar a la mujer.

Tema II: Estadísticas e indicadores sobre la situación de la mujer.

Tema III: La mujer, el medio ambiente y el desarrollo sostenible.

La trayectoria de la labor del INSTRAW está claramente definida INSTRAW proseguirá esa

ruta de investigación e indagación vigorosamente y conforme a su mejor conocimiento y recursos. Pondrá luego la información a la disposición de su amplia y extensa red de puntos focales y grupos interesados. Les corresponde a las mujeres, los hombres y las organizaciones, ya sean gubernamentales o no gubernamentales, ecológicas o de la naturaleza que sean, poner esa información y esos conocimientos en acción.



HASTA RIO Y MAS ALLA:

El caso del Brasil

Introducción

Brasil ha pagado un precio alto por las políticas de desarrollo que transformaron el país de uno de los países cafetaleros más pobres de América Latina, en una de las diez economías más grandes del mundo en el curso de cuatro décadas. Brasil está hoy día abrumado por una deuda masiva, inflación galopante, crecimiento económico estancado y una creciente disparidad entre ricos y pobres. Por ejemplo, el 20% más rico de la población gana más de un 65% del ingreso nacional, mientras que el 20% más pobre gana menos de un 3%. Además, un 2% de los agricultores del país son propietarios de más de la mitad de la tierra cultivable, mientras que casi la mitad de la población vive por debajo de la línea de la pobreza.

Los problemas ambientales del Brasil han aumentado en el curso de los años paralelamente a su PIB. La situación es aún peor en el nordeste depauperizado y sobrepoblado, en donde la deforestación, la erosión del terreno, la contaminación del aire y el uso abusivo de los fertilizantes han deteriorado las condiciones ambientales y la calidad de la vida de sus habitantes. El rápido crecimiento de las urbes y las industrias



brasileñas, especialmente en el nordeste, ha propiciado el surgimiento de barrios sobrepoblados: villas de miseria (favelas) en donde el agua y los servicios sanitarios son inadecuados, contaminación urbana agobiante, enfermedades, y el riesgo de los derrumbes de tierra y otras calamidades ocasionadas por la degradación ambiental. La mortalidad infantil es el doble en Brasil que en China,

*El presente artículo está
basado en el estudio de caso
preparado para INSTRAW por
Jacqueline Pintanguy
y Selene Herculano.*

pese a que el PIB es siete veces mayor. Y, siendo patria de las dos terceras partes de los bosques tropicales de la región del Amazonas, las políticas de desarrollo de Brasil, han estimulado el desmonte de más de un 8% de las áreas de bosques comprendidos en sus fronteras para dedicarlos a la agricultura, la explotación minera y otros usos.

Los pobres de Brasil son los que más sufren esas penurias ambientales, especialmente la mujer pobre. Alrededor de un 20% de los 35 millones de familias de Brasil tienen a una mujer como jefa de familia. La mayoría son pobres y viven en condiciones sanitarias inadecuadas: más de un 90% de los niños de menos de un año en el nordeste viven en casas con alcantarillados inadecuados.

La participación de la mujer en la fuerza de trabajo ha aumentado rápidamente, de un 15% en 1950 a un 39% a principios de 1990, conforme al Instituto Brasileño de Estadísticas y Geografía.

Sin embargo, la mujer sigue ganando apenas un 52% de lo que gana el hombre, se le impide aún el acceso a muchos empleos, cumple aún horas de trabajo doméstico no contabilizado y, además, asume tareas retribuidas adicionales cuando tiene que realizarlas. La mujer constituye una gran parte de los muchos

"trabajadores informales" del Brasil que no tienen acceso a niveles profesionales o prestaciones de asistencia social. Por último, la mujer representa apenas un 5% de los diputados de la Cámara y un .24% de los miembros del Senado.

En su mayor parte, los asuntos del medio ambiente y de la mujer han sido tratados por el gobierno y la sociedad civil como cosas separadas. La mujer del Brasil, sin embargo, se ha preocupado durante décadas por la degradación del medio ambiente y sus efectos sobre la calidad de la vida. Esa preocupación no se tradujo en acción política de significación alguna hasta que tanto los ambientalistas como las feministas se organizaron y adquirieron fuerza política. El caso del Brasil es ilustrativo de la forma en que los problemas ambientales y de la mujer se produjeron en un ambiente político cambiante y cómo el proceso de democratización proporcionó las condiciones que eran necesarias para que pudiera haber disensión y participación. Es también ilustrativo del modo en que las ONG están creando conciencia y movilizándolo a la

mujer, haciendo énfasis en los derechos de la mujer como ciudadana y exigiendo un medio ambiente sano. La medida en que la mujer pueda exigir ese derecho ciudadano determinará la medida en que llegue a ser operativa la voluntad política que ya ha sido alcanzada.

El ambientalismo en la sociedad civil brasileña

Pese a algunos códigos gubernamentales dictados a principios de los años de 1930, durante muchas décadas las preocupaciones ambientales del Brasil se limitaron únicamente a la expresión de ciudadanos conscientes: primero, los conservacionistas, y luego, los que se oponían a las prácticas destructoras de desarrollo del régimen militar que tomó el poder en 1964. Fue el sector no gubernamental el que movilizó la opinión pública para exigir al gobierno que incorporara las preocupaciones ambientales en sus programas. La mujer, como parte de este sector y ante el creciente deterioro económico y social, exigió una mejor calidad de

vida, contribuyendo en esa forma al ambientalismo en el Brasil.

En 1944 Henrique Roessler inició una cruzada contra la devastación del bosque tropical protagonizada por los comerciantes de madera y los cazadores en Río Grande do Sul, el estado más al sur del Brasil. En 1955 Roessler fundó la Unión para la Protección de la Naturaleza y movilizó la opinión pública ante el problema de la degradación ambiental. En 1958 creó la Fundación Brasileña para la Conservación de la Naturaleza.

A finales de los años de 1960 la defensa de los bosques tropicales contra la explotación externa fue incorporada a la agenda de la oposición al régimen militar que tomó el poder en 1964. En 1966 diversos grupos de ciudadanos opuestos a la "internacionalización" del territorio brasileño iniciaron una activa campaña. Esta iniciativa fue consolidada en la Campaña Nacional por la Defensa y Desarrollo de la Amazonia (CNDDA) que se opuso y denunció al futurólogo Herman Kahn, del Hudson Institute, y su proyecto de sumergir la Amazonia en un gran lago. Poco tiempo después fueron fundadas otras organizaciones ambientales. Entre estas es importante señalar el establecimiento de las primeras organizaciones ambientales de la mujer, la Asociación Democrática Femenina de Gauchas (ADFG) en Río Grande do Sul y la Asociación Gaucha para Proteger el Medio

Jacqueline Pitanguy

es fundadora de Cidadania, Estudo, Pesquisa, Informação, Ação (CEPIA), una ONG brasileña de la mujer dedicada a la investigación y la promoción; así como ex presidenta del Consejo Nacional de Derechos de la Mujer (CNDM) de Brasil. Selene Herculano es socióloga con experiencia en trabajos de la comunidad.



Ambiente Natural (AGAPAN), que fue fundada por una mujer.

La amnistía política de 1979 propició el regreso de muchos brasileños que habían vivido exiliados en Europa en donde habían estado en contacto con los Partidos Verdes quienes al regresar, incluyeron en sus plataformas no solamente asuntos ambientales, sino también de la mujer. Desde principios de la década de los ochenta, los asuntos ambientales se convirtieron en problema político y encontraron un firme aliado en el sector feminista.

A mediados de la década de los ochenta, surgieron nuevos agentes ambientales, tales como los sindicatos y las asociaciones de

trabajadores del campo, que han desempeñado desde entonces un papel fundamental. Por ejemplo, en 1985 se creó el Consejo Nacional de Explotadores de Caucho para defender el proyecto de reservas extractivas del bosque tropical en los estados del norte que comparten el bosque amazónico. Otras organizaciones similares fueron el Movimiento de los Expropiados, el Movimiento Nacional de los Atrapados por Represas Hidroeléctricas y la Alianza de los Habitantes del Bosque.

En 1986 fue fundado el Partido Verde Brasileño, el cual estableció su plataforma en estrecha colaboración con el Partido Obrero, lo que representó una

*Rondonia, Brasil.
Area devastada por la mina de estaño
de Alto Paraíso. Lo que una vez fuera
un paraíso, será desierto por el próximo
milenio. Photo: Phila. Inquirer/J. Kyle Keener.*

nueva y moderna conciencia laboral, el cual incluyó varios planteamientos más, tales como los derechos de la mujer. Esto, sin embargo, no significó que se percibiera nexo alguno entre la mujer y el medio ambiente.

En 1986 los movimientos en pro del medio ambiente de Brasil lanzaron su coalición nacional al sumarse al Primer Encuentro Nacional de Entidades Ambientales Autónomas (ENEAA). Desde 1986 hasta 1991 hubo tres ENEAA con el propósito básico de presionar en pro de políticas ambientales y de fortalecer la coalición ambientalista. Desde 1990, el movimiento ambiental compartió con otros movimientos sociales brasileños (mujeres, negros, indios, obreros, jóvenes, trabajadores rurales, atrapados por represas, habitantes, etc.) las críticas al modelo de desarrollo que había adoptado el Brasil durante cuatro décadas.

El Foro de las ONG surgió de las entidades que habían participado en esos encuentros e incorporó la representación de otros grupos, tales como movimientos indígenas, de mujeres, negros, laborales, así como otras organizaciones de base y algunos institutos de investigación. Desde su creación en junio de 1990 ha celebrado ocho reuniones nacionales en distintos estados del país. Para diciembre de 1991 se habían inscrito como miembros del Foro

987 organizaciones. Muchas de esas organizaciones tienen filiales en distintos estados y por ende, se ha calculado que hay más de mil organizaciones afiliadas.

El Foro brasileño de ONG labora en estrecha conexión con redes ambientales internacionales, tales como Amigos de la Tierra, Greenpeace, así como redes tercermundistas y coaliciones sociales y ambientales latinoamericanas, como el Foro Chileno, entre otros.

Como resultado de esta coalición, se preparó el Informe de la Sociedad Civil Brasileña para la Cumbre para la Tierra. Este informe señala las consecuencias para el medio ambiente del proceso de exclusión en lo económico y lo político de la sociedad civil durante los últimos 40 años. Refleja también las preocupaciones comunes a todos los países tercermundistas sobre el desarrollo y el medio ambiente.

El medio ambiente en las políticas del sector público

La primera ley brasileña de protección del medio ambiente — y la única dictada en el espacio de tres décadas — fue el Código de Parques Nacionales de 1934. La Conferencia de Estocolmo, con su recomendación de la creación de una maquinaria ambiental nacional, influyó en la organización en 1973 de la Secretaría Especial del Medio Ambiente (SEMA), subordinada al

Ministerio del Interior (Ministerio do Interior). Sin embargo las primeras iniciativas no expresaban ningún compromiso real del gobierno federal con la protección ambiental. Es importante señalar que esta iniciativa, incluso varios códigos, se produjo en momentos de crecimiento económico significativo resultante de la industrialización y de enormes inversiones en infraestructura, cuando la preocupación por los efectos a más largo plazo de esas políticas no formaba parte de los planes de gobierno o de la empresa privada (nacional e internacional), quienes hacían importantes inversiones en el Brasil.

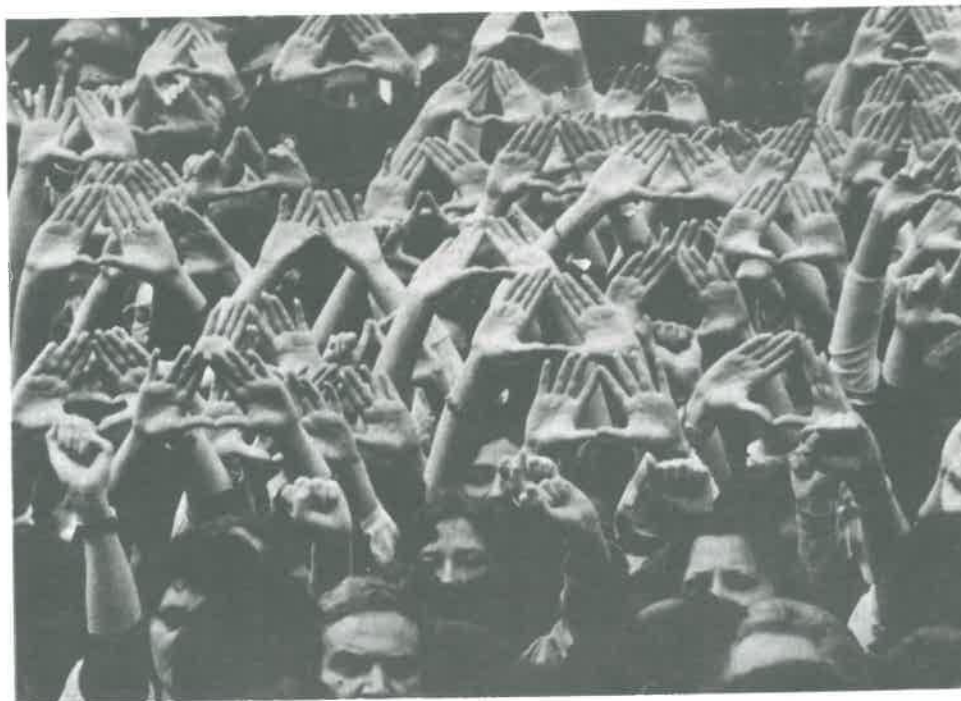
De hecho, no fue sino en el decenio de 1980 cuando el gobierno asumió una posición clara respecto al medio ambiente, si bien no como valor en sí mismo, sino como instrumento importante para otros fines. En 1981 fue dictada una ley que consideraba al medio ambiente como medio de asegurar el desarrollo, la seguridad nacional y la protección de la dignidad de la vida humana. Fue creado el Sistema Nacional Ambiental (SISNAMA), con un Consejo (CONAMA) encargado de asesorar al presidente en la formulación de políticas. Inicialmente, CONAMA fue integrado por representantes de los ministerios federales y de los gobiernos de cada estado. También incluyó

representantes de federaciones industriales, comerciales y agrícolas, así como representantes de la FBCN, la Asociación Brasileña de Ingenieros Sanitarios (ABES) y asociaciones ambientales.

Sin embargo, fue sólo en 1984 cuando el Consejo empezó a funcionar como resultado de la relevancia alcanzada por las cuestiones ambientales en la sociedad civil, que habían venido a formar parte de los planes de varias organizaciones civiles y estaban ganándose el apoyo de los partidos políticos.

Con posterioridad a 1986, cuando fue elegido un presidente civil, así como un nuevo Congreso Federal facultado para redactar una nueva constitución, los problemas ambientales se convirtieron en parte importante de la agenda de la Asamblea Federal.

El proceso constitucional, que se inició en 1986 y culminó con la promulgación de la nueva Constitución Nacional en 1988, proporcionó un momento excepcional de democratización del poder legislativo. Ese proceso incluyó la participación masiva de una variedad de organizaciones civiles, tales como indios, negros y mujeres.



El movimiento de la mujer tres años después de 1975, Año Internacional de la Mujer...

Photo: INSTRAW/OIT Video sobre Mujer, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible

Los ambientalistas participaron intensamente en este proceso, luchando contra poderosos intereses económicos de propietarios de minas, ganaderos y varias industrias, al tiempo que proclamaban que la consagración a la conservación del medio ambiente era un derecho ciudadano.

De ahí que las disposiciones ambientales de las constituciones Federal y estatales sean muy progresistas y reflejen el peso político de esos grupos, respaldados por la legitimidad de sus demandas.

En 1990 fue creada una Secretaría Ambiental (SENAM) más importante, adscrita directamente a la Presidencia y encargada de la formulación de políticas ambientales. En ese mismo año se creó también un Consejo Superior integrado por representantes de ministerios y el Departamento de Inteligencia (SEA), encargado de las políticas

ambientales. CONAMA perdió poder tras la creación de esos dos organismos.

En 1990 surgió un documento nuevo como marco

de las políticas ambientales. Este planteaba cinco estrategias: las soluciones a los problemas ambientales tienen que tomar en consideración las metas de desarrollo; las ONG y el sector privado tienen que participar en las políticas ambientales; la esfera federal debe centralizar la estructura ambiental; la actividad sectorial debe también incluirse como parte de la política ambiental. Casi dos años después un nuevo documento interno llevó esos ideales a niveles más concretos.

La perspectiva del gobierno ante los problemas ambientales no es necesariamente compartida por los ambientalistas de la sociedad civil. Los gobiernos siguen considerando a los ambientalistas como una especie de amenaza. El enfoque de seguridad nacional está todavía incrustado en la forma gubernamental de manejar el medio ambiente.

A nivel estatal la organización de los distintos órganos que tratan con el medio ambiente tiene una estructura similar. Todos los organismos e instituciones están

adscritos a la esfera ejecutiva. Es así como cada estado de la federación tiene una Secretaría, un Consejo, un Fondo e Institutos del Medio Ambiente para la inspección y la ejecución de los programas.

El informe de actividades de IBAMA, así como la lista de proyectos del FNAMA, indican que el programa ambiental del gobierno federal del Brasil está casi completamente dedicado al problema de la Amazonia.

El feminismo en Brasil

El feminismo puede ser visto como un movimiento social que crea y proyecta una nueva identidad colectiva en el entorno social. La creación de tal identidad se basa en la percepción y experiencia de las jerarquías y discriminaciones entre los géneros, tanto en el ámbito público como en el privado. Son esas percepciones y experiencias las que dictan las estrategias de supervivencia de la mujer en sociedades no igualitarias y las llevan a asumir distintas formas de lucha política y de participación política.

La configuración de esa participación ya sea a nivel institucional o de movimientos sociales populares, así como el éxito de la acción colectiva, depende de las características estructurales y las circunstancias presentes en cada sociedad. Esas variables, además de la capacidad específica de las

protagonistas para hacer oír su voz e influir sobre el ordenamiento social, son responsables en gran medida del peso relativo de la mujer como categoría política organizada en el equilibrio del poder.

En Brasil, el feminismo ha desempeñado un papel importante en la esfera cultural de valores y costumbres así como en la denuncia de la exclusión de la mujer del poder, de la ciudadanía plena y de la dignidad social.

Tras dos décadas de lucha desde las organizaciones de base hacia arriba, las feministas han logrado incluir el tema de la discriminación a causa del género en la agenda nacional, aun cuando todavía no se le percibe como tema fundamental. Si bien es todavía mínima, la participación de la mujer en la legislatura ha aumentado considerablemente en la última década. La mujer obtuvo el derecho al voto en 1932, pero nunca ha tenido una representación de más de un 5% en las cámaras legislativas. Su presencia en los sindicatos obreros es también significativamente menor que la del hombre.

El feminismo en Brasil como movimiento social organizado data de 1975, cuando fue realizado en Río de Janeiro un seminario auspiciado por las Naciones Unidas en la época del gobierno militar. Desde entonces hasta la elección del primer presidente civil, el feminismo brasileño

creció como movimiento social no sólo en términos del número de grupos que fueron organizados para mejorar la condición de la mujer brasileña, sino como nueva cultura política que ha trazado formas no autoritarias de ejercicio del poder.

Hasta 1979 sin embargo, ningún partido político había incorporado las demandas de la mujer a sus programas y la mujer se veía obligada a actuar fuera de los canales institucionales. Enfocaron su atención a la discriminación contra la mujer en el mercado laboral, la ausencia de guarderías para los hijos de las obreras, los estereotipos sexuales que conducen a la discriminación del género en la educación, los problemas fundamentales de la violencia contra la mujer y los cuidados de salud reproductiva. Fue iniciada una prensa feminista y los sindicatos y las asociaciones profesionales incorporaron estos temas a sus planteamientos de base.

Hacia el inicio de los años de 1980, los asuntos de la mujer habían llegado a ser parte del debate público. Los partidos políticos más progresistas empezaron a incorporar las demandas de la mujer a sus plataformas. No había aún, sin embargo, vinculación sistemática alguna entre el movimiento de la mujer y los ambientalistas.

La redemocratización trajo consigo la oportunidad de crear espacios para la mujer en el

*“Es por tanto
en su lucha contra
el deterioro de
sus condiciones
de vida
que la mujer
desempeña
un papel
importante
en el debate del
medio ambiente”.*

aparato estatal y de utilizar estructuras ya existentes para responder a sus demandas. Se establecieron Consejos de Derechos de la Mujer a nivel federal, estatal y municipal, para ayudar a poner en práctica las demandas de las organizaciones feministas en pro de políticas que combatieran la violencia contra la mujer, la discriminación en el trabajo y que propiciaran las guarderías infantiles. En 1985 fue establecido el Consejo Nacional pro Derechos de la Mujer. Los consejos, junto con las ONG feministas, participaron en la redacción de la nueva constitución durante 1987-1988 logrando incorporar en ésta muchas disposiciones sobre beneficios sociales, derechos laborales y salud reproductiva. La mayoría tiene aún que ser incorporada en leyes específicas, sin embargo; y el prejuicio del género sigue estando profundamente enraizado en la sociedad brasileña.

Si bien el Consejo Nacional fue disuelto a finales del decenio de 1980 en vista de la oposición y las reducciones presupuestarias, el movimiento de la mujer en el Brasil sigue estando muy activo por medio de los consejos locales y las ONG. La mujer sigue exigiendo igualdad bajo la ley, en la fuerza de trabajo, en la vida pública y privada, con énfasis especial en la violencia contra la mujer, los derechos reproductivos y la educación.

*Iniciativas en el campo
de la mujer y el medio ambiente*

Al analizar las actividades relacionadas con el medio ambiente realizadas por 35 ONG en Brasil, se percibe que la mayoría de las actividades gira en torno a sensibilizar a la mujer de manera que perciba al medio ambiente como derecho ciudadano y comprenda el nexo que existe entre pobreza, medio ambiente y mujer. La otra preocupación fundamental de estas ONG se refiere a la salud reproductiva y a las nuevas tecnologías reproductivas.

La calidad de la vida sienta las bases de la relación entre las categorías mujer y medio ambiente. Esta relación se ha formado en torno a la lucha por una vida mejor, que comprende el acceso a condiciones sanitarias y vivienda adecuada, cuidados de salud y educación, el derecho de vivir en un medio ambiente equilibrado y sano y en armonía con las exigencias y los ritmos del ser humano. Es, por ende, principalmente en la lucha contra

el deterioro de sus condiciones de vida y la de sus familiares que la mujer está desempeñando un papel significativo en el debate ambiental.

Es, sin embargo, importante señalar que si bien la mujer, especialmente la de bajos ingresos, ha sido el agente principal en la lucha por una calidad de vida mejor, muchas no se perciben aún como actrices en el campo ambiental.

El marco de referencia en el que se calificarían las iniciativas de la mujer y el medio ambiente es muy amplio. Este debe dejar espacio para la inclusión de problemas específicos relativos a la fisiología femenina, tales como la relación entre lluvia ácida y aborto, la contaminación y el bajo peso de niños prematuros, el trabajo en determinadas industrias farmacéuticas y sus efectos sobre el ciclo menstrual y la fertilidad, los agrotóxicos y las deformaciones fetales. Debe también establecer un vínculo entre la mujer y el medio ambiente desde la perspectiva del género, haciendo, por ende, énfasis en su papel social y en los efectos de las variables sociales y económicas en su vida cotidiana. En este sentido, los problemas de desertificación, migración compulsiva y sus efectos específicos sobre la mujer en su calidad de responsable principal de garantizar la supervivencia de sus hijos, abre una vasta área de interrogantes. La degradación

ambiental tiene por consiguiente efectos tanto físicos como sociales sobre la mujer.

Las actividades relacionadas con el ambiente que realizan las 35 ONG estudiadas se pueden agrupar en las siguientes:

- sensibilización de la mujer en cuanto a la calidad del medio ambiente como derecho ciudadano así como respecto a los vínculos existentes entre pobreza, medio ambiente y mujer.
- educación popular y desarrollo de centros de información sobre asuntos ambientales y de la mujer.
- educación ambiental en las aulas.
- investigación sobre varios tópicos tales como alternativas tecnológicas; la mujer y la administración del ecosistema; salud reproductiva y tecnologías anticonceptivas; asuntos de población.
- actividades de la comunidad dirigidas a ayudar a la mujer en la administración y comercio de los recursos naturales.
- auspiciar leyes protectoras.

Población: vinculación de mujer, medio ambiente y desarrollo

Las ONG de la mujer en el Brasil se concentran en la actualidad en los asuntos de población y medio ambiente, dado que muchos consideran que el crecimiento de la población es la causa de la degradación del medio ambiente. Las implicaciones políticas de este planteamiento,

especialmente en un régimen militar, es el énfasis en el control de la población más bien que en los derechos reproductivos y la salud de la mujer. Esa orientación que aún persiste, ha llevado a divorciar al movimiento feminista de los programas de planificación familiar orientados hacia el logro de metas demográficas y no hacia la mujer en sí.

La dramática disminución del índice de natalidad en Brasil (la tasa anual de nacimientos bajó a 1.8% de 2.5% hace una década) y la incidencia significativa que ha tenido la esterilización en esa disminución (hay informes de prensa que refieren que la mitad de todas las mujeres casadas entre los 15 y los 45 años han sido esterilizadas) han puesto sobre el tapete el derecho de elegir y la calidad de los cuidados de salud. Al mismo tiempo, el hecho de que esa disminución del crecimiento poblacional no ha conllevado mejora alguna de la calidad de la vida indica claramente que se requieren análisis más complejos que vinculen el modelo de desarrollo imperante con la degradación ambiental.

Con el apoyo de un fuerte movimiento internacional, la mujer brasileña se ha negado a renunciar a su derecho de decidir sobre su propio cuerpo ante los argumentos de los planificadores de la población. Pese a diferencias entre las brasileñas, ellas consideran que la alta tasa de natalidad no es la causa de la

pobreza, sino una consecuencia de ésta y que ha llegado la hora de hablar de explosión de la pobreza y no de la población.

Reflexiones sobre el ecofeminismo como nueva cultura política

El establecimiento de un nexo entre la mujer y el medio ambiente plantea varias interrogantes de orden teórico y analítico. Si bien la literatura feminista de los decenios de 1960 y 1970 destacaba el proceso histórico y político de la construcción social de la identidad femenina, más recientemente el nuevo paradigma ambiental está incluyendo planteamientos nuevos en el feminismo.

El nuevo paradigma, que ha venido a ser llamado "ecofeminismo", destaca la relación de la mujer con la naturaleza como riqueza y no como lastre. La mujer, conforme a esta nueva percepción, es considerada como la guardiana y salvadora del mundo y de la vida.

Hasta recientemente la mayoría de los estudios sobre la mujer en Brasil destacaban la relación entre variables sociales y económicas, con el género. Esos estudios se referían a temas tales como los derechos de la mujer, la sexualidad, las políticas oficiales, el trabajo de la mujer, la feminización de la pobreza, la mujer y la participación política, entre otros.

Más recientemente, los estudios sobre la mujer se han

orientado a contestar la interrogante de la identidad de la mujer y a plantearse si hay una "esencia" femenina independiente de la "historia" que define a esa identidad.

Aun cuando, en nuestra opinión, la mujer y el medio ambiente no constituyen una categoría esencialista ahistórica y no debe olvidarse que la propia subjetividad es interpretada y medida por las prácticas y los discursos sociales, la creencia en una "naturaleza" o "esencia" femenina refleja perspectivas más amplias que tienen consecuencias políticas.

El acercamiento entre la mujer y la naturaleza es parte de un proceso de reevaluación de las sociedades del Sur y de la crítica del Proceso "civilizador" del Norte, que ha dado lugar a la destrucción de la naturaleza y de los seres humanos al crear sociedades de consumo, responsables de la contaminación de su propio medio ambiente y del de los países en desarrollo.

El ecofeminismo

surge entonces como posición ética frente al patrón inmoral de desarrollo. En nuestro parecer, sin embargo, el ambientalismo es un campo nuevo que aporta un espacio nuevo para las luchas y las negociaciones, en donde los grupos tratan de lograr la hegemonía y conquistar la legitimidad. El feminismo, como

movimiento político que propugna la redefinición y ampliación del sitio de la mujer en la sociedad y la naturaleza, no puede ser sencillamente un proyecto para dotar de mayor visibilidad a la "esencia del género", sino para producir las condiciones de visibilidad de donde surja un sujeto

social diferente.



Políticas gubernamentales sobre la mujer y el medio ambiente

Si tomamos el aspecto de la calidad de la vida como puntal básico del medio ambiente desde la perspectiva del género, la mujer ha estado exigiendo y proponiendo políticas del sector público para el mejoramiento de las condiciones de vida tanto durante el régimen militar como a través de todo el proceso de democratización.

Una de las características del programa del gobierno brasileño orientado explícitamente al medio ambiente es la ausencia total de consideraciones de

"Babaçu es mi familia..."

"Soy quebradora, no tengo familia, no tengo dependientes. Nadie me ha podido decir cuándo nací, de dónde vengo, quién soy. Así que babaçu es mi familia, mi papá y mi mamá, que me da la comida, albergue, todo. Pero ahora las cosas se han puesto difíciles. Los agricultores se cogieron la tierra, acabaron con babaçu, persiguieron al pobre. Pero a pesar de todo, seguimos yendo allá a quebrar babaçus. Caminamos muchísimo, tenemos que salirle huyendo al ganado. Babaçu antes no tenía dueño, nadie lo sembró ni le echaba agua. Pero ahora babaçu está cerrado. Ya me han dicho que me van a dar golpes si entro en la propiedad ajena, pero con todo, vamos a ir a quebrar".

Palabras de Antonia Pereira da Silva Picarra, de Lago do Junco, Maranhão.

El género no forma parte integral de los proyectos sobre el medio ambiente.

género. El enfoque ambiental del gobierno es básicamente naturalista, preservacionista o conservacionista. El PNMA se ocupa más bien de los bosques y da prioridad al bosque tropical amazónico y no sus poblaciones con una preocupación fundamental por el habitat natural. El PNMA no tiene que ver con políticas agrícolas, las que caen bajo el mandato del Ministerio de Agricultura en donde predominan aún grandes terratenientes, así como poderosos ganaderos, quienes defienden el monocultivo en gran escala para la exportación con fuerte recurso a plaguicidas, agrotóxicos, deforestación, etc. En el Ministerio de Agricultura la Coordinadora ha planteado el asunto del género en las políticas agrícolas, señalando la situación de la trabajadora del campo. En el decenio de 1980 el Consejo Nacional pro Derechos de la Mujer inició acciones y estrategias conjuntamente con el programa, pero fue posteriormente desactivado.

El IBAMA (Instituto Brasileño del Medio Ambiente) tiene dos proyectos orientados hacia el género. Uno se relaciona con el estudio de las condiciones de trabajo de las "marisqueiras", las mujeres que recogen moluscos. El estudio está siendo realizado por el NEIM, Núcleo de Estudios de la Mujer de la Universidad de Bahía. Este combina tanto la protección de los manglares como la creación

de condiciones justas de trabajo y de salud para esas trabajadoras.

El otro proyecto se relaciona con las "quebradeiras de Babaçu" en el estado de Maranhao. Este se refiere a la mujer que se gana la vida partiendo los cocos cuya nuez se utiliza en la industria del aceite comestible y el jabón.

Los planes de acción y las políticas oficiales de los distintos estados no vinculan explícitamente a la mujer y el medio ambiente. El género no es verdaderamente parte integral de los proyectos ambientales.

La ausencia de políticas orientadas al género no quiere decir que la mujer esté ausente de los organismos gubernamentales responsables del medio ambiente. Todo lo contrario, muchas mujeres han desempeñado altos cargos en esos organismos. IBAMA ha estado dirigido por mujeres y muchos de los ingenieros, biólogos, etc., a cargo de los aspectos técnicos han sido mujeres. Varios representantes del movimiento ambiental en CONAMA también son mujeres.

En conclusión, si bien en Brasil la mujer participa significativamente en el quehacer ambiental y un número considerable de mujeres son beneficiarias y multiplicadoras de los proyectos relativos a medio ambiente y

género, los organismos oficiales no han incorporado aún al género como variable que hay que tomar en consideración en esos programas.

La mujer y el medio ambiente: el sistema de las Naciones Unidas en Brasil

Aun cuando las consideraciones de género son una guía clara para los organismos y entidades de las Naciones Unidas, la mayoría de los proyectos nacionales que han sido desarrollados con el apoyo de ese sistema no han tenido preocupaciones de género específicas en el campo ambiental. Sólo se han identificado siete proyectos que trataban los temas de género.

Dado que la relación entre la mujer y el medio ambiente es todavía un campo nuevo de conocimiento, de acción y de cambio político, y tiene aún que afincarse en forma más sólida y madura, la mujer sigue encarando dificultades al plantear este asunto en los proyectos y los programas gubernamentales de las Naciones Unidas.

Estudio de caso de los babaçus

La mujer es la responsable principal de la actividad extractiva de los babaçus. Las mujeres trabajan en grupos que recorren los babaçuais, recogiendo los cocos y llevándolos al sitio en donde se les parte. Son también mujeres las que realizan esta ardua tarea de partir el coco. Para

producir 10 kg. de masa de babaçu, tienen que recoger 120 kg de cocos. Una mujer es capaz de producir hasta 15 kg de masa de coco en 8 horas de trabajo. Las industrias de aceites comestibles y de jabón son las principales consumidoras de esta materia prima.

Durante años, esta actividad había garantizado el sustento de las familias en el Maranhao. Los hombres se ocupan de la agricultura de subsistencia, de sembrar arroz, maíz, frijoles y yuca entre los babaçuais. Los cocos se reproducen conforme a su ciclo natural, no necesitan agrotóxicos o fertilizantes y el ecosistema de los babaçuais queda protegido. Sin embargo, en los años de 1980 los dueños de propiedades agrícolas empezaron a cercar los babaçuais y a destruirlos para sembrar pasto y las quebradoras y sus familias han sido desde entonces perseguidas sistemáticamente, y el uso de la violencia ha desembocado hasta en muertes de campesinas. La naturaleza, así como vidas humanas, está siendo destruida, aun cuando en el estado de Maranhao existe una ley que protege los babaçuais.

Este caso ilustra claramente los poderes económicos y políticos que desempeñan un papel fundamental en la configuración de todo proyecto ambiental. Los babaçuais del Brasil y las quebradoras de babaçu vivían en armonía manteniéndose recíprocamente, pero ahora unos y otros

están siendo destruidos por los patrones de crecimiento económico y maximización de beneficios que destruyen al ser humano y a la naturaleza.

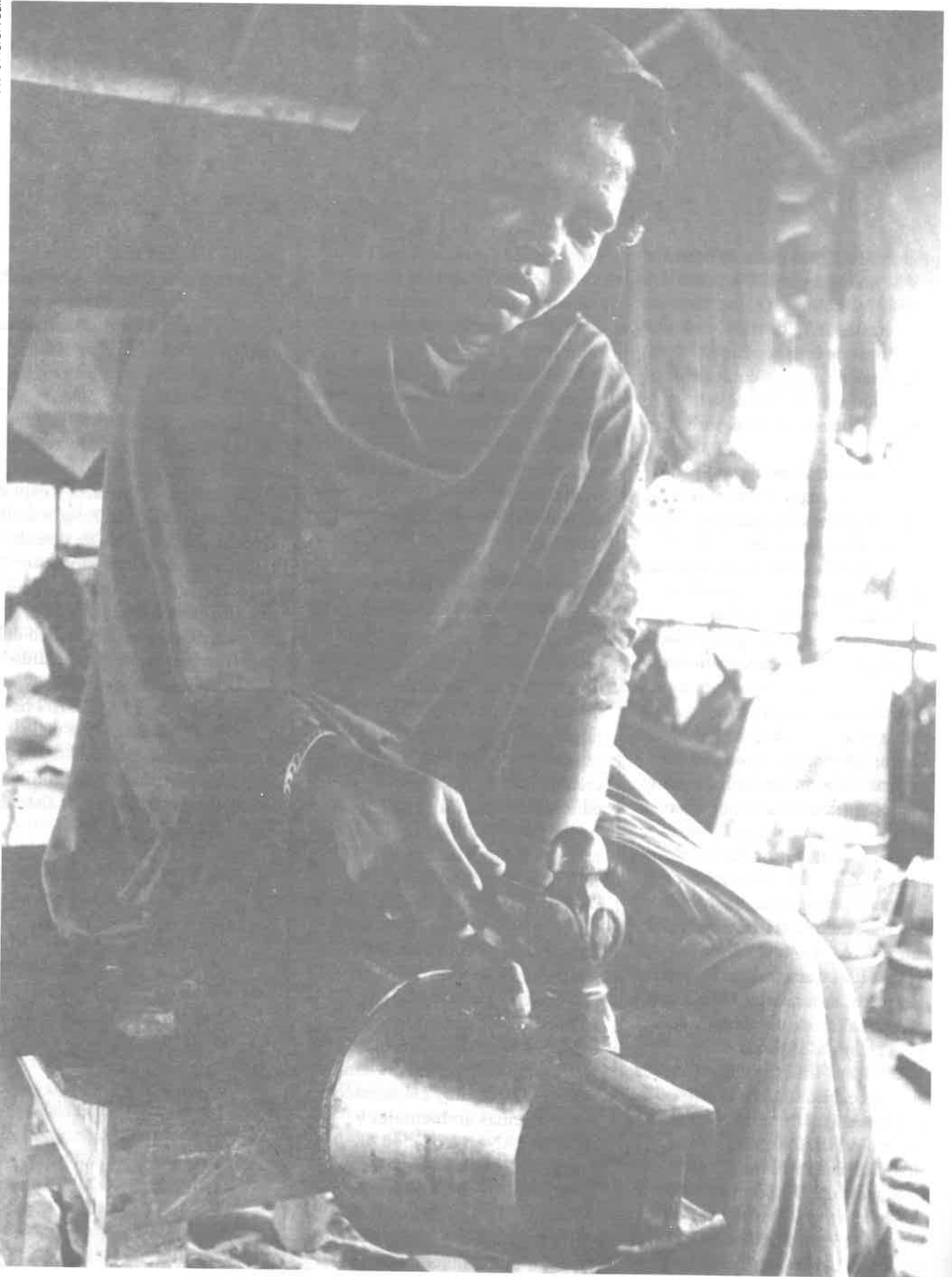
Las quebradoras de babaçu son mujeres, su actividad es menos conspicua, su persecución menos conocida. Sólo un fuerte apoyo ambiental y la participación de los ambientalistas puede ponerle fin a la escalada de violencia en los babaçuais.

*Paula Frassinetti
Lins Duarte*

Paula Frassinetti, es dirigente de una asociación ambiental muy importante del Nordeste del Brasil. Procede de una familia negra muy pobre. Su padre, quien era sastre y policía de tránsito, creía firmemente en que la educación significaría una vida mejor para sus hijos. Paula se hizo maestra y luego obtuvo grado universitario en biología. Al regresar a Pernambuco, conoció a un obispo progresista que había consagrado su vida a mejorar las condiciones de vida de los pobres. Eso la llevó a afirmar su impresión de la importancia de la organización de la comunidad. En 1978 estableció contactos con otros biólogos muy consagrados a los problemas ambientales y fundó APAN (Asociación de Amigos de la Naturaleza de Paraíba) junto con otro biólogo. APAN ha desempeñado desde entonces un papel preponderante en el ambientalismo brasileño.

Los dos realizan ahora labor educativa y de difusión. Trabajan principalmente con los niños pobres y concentran sus esfuerzos en inculcarles la idea de que tienen derecho a una mejor calidad de vida y que pueden contribuir a lograrla. Paula lleva los niños en viajes educativos en los que les enseña la conservación de los recursos naturales y explica a los campesinos los riesgos de los agrotóxicos así como su derecho a trabajar en un medio ambiente sano. Esa labor en defensa del medio ambiente ha logrado detener un proyecto turístico del gobierno que hubiera destruido 370 hectáreas de terrenos protegidos por la ley. APAN ha conseguido también que en la Constitución del Estado se incluya un artículo que prohíbe la construcción de edificios altos a la orilla del mar. 

Mujer haciendo cubos de metal en el centro de capacitación de Kulma.



TENSIONES Y TORMENTAS: *El caso de Bangladesh*

Introducción

Bangladesh se halla bajo el peso del círculo vicioso de presión de la población, pobreza, degradación de los recursos naturales y condiciones climáticas vulnerables. En el Informe de Desarrollo Humano de 1993, Bangladesh quedó en la posición 147 (de un total de 173). El Producto Interno Bruto (PIB) real per cápita en 1990 fue de PPP¹\$872, comparado con un máximo para los países en desarrollo de PPP\$15,880 y un mínimo de PPP\$367.

La situación de la mujer no es menos alarmante. Bangladesh es uno de los pocos países en los que la esperanza de vida de la mujer es menos que la del hombre. Esta tiene la edad referida promedio más baja de primer matrimonio y un índice de mortalidad materna de 650 por 100,000 nacimientos con vida, comparado con un máximo de 1000 en algunos países en desarrollo y un mínimo de 6 en otros. La esperanza de vida de la mujer al nacer es de 51.8, comparado con un máximo de 80.1 en un país y un mínimo de 43.0 en otro.

Por otra parte, en sus veinte años de existencia como nación independiente, Bangladesh ha tenido un clima político de demo-



cracia y liberalización y se ha comprometido a mejorar la condición y la situación de la mujer. Recientemente empezó también a ocuparse de sus múltiples problemas ambientales, aun cuando el avance es lento.

El estudio de caso de Bangladesh es ilustrativo de la forma en que, aun cuando las normas sociales y culturales limitan la movilidad de la mujer y su acceso a los servicios y recursos esenciales, las

condiciones ambientales y económicas cambiantes han obligado y permitido a la mujer dedicarse a ocupaciones no tradicionales y a asuntos ambientales como medios para asegurar su sustento y el de su familia.

Este caso es ilustrativo de la incidencia que puede tener la mujer que ocupa cargos de toma de decisión en la promoción de las preocupaciones y participación de la mujer en la ordenación del medio ambiente. Por otra parte, también demuestra que la mujer encara aún muchas restricciones culturales, sociales y políticas que limitan su papel al nivel de la formulación de políticas.

El caso de Bangladesh muestra como la capacidad de liderazgo y de organización de la mujer ha contribuido a crear conciencia ambiental en ese país a todos los niveles.

Problemas ambientales de Bangladesh

Bangladesh ha sido identificada como una de las áreas más afectadas y probablemente el grupo más numeroso de personas que han sido más afectadas por la subida del nivel del mar como consecuencia del efecto de invernadero (Moudud et al. 1989). Esta nación se encuentra en el delta más grande del mundo y la mitad del territorio del país se halla a

El presente artículo se basa en el estudio de caso preparado para INSTRAW por Nilufar Ahmad.

¹Paridad en el poder de compra.

menos de 10 metros sobre el nivel del mar.

El calentamiento del globo terráqueo, principalmente como resultado de las emisiones industriales de los países desarrollados, ha hecho que volúmenes enormes del sistema de desagüe del Himalaya vayan a desaguar en los principales sistemas fluviales de Bangladesh. Esto está afectando el patrón de precipitación pluvial y está aumentando la frecuencia de tormentas tropicales. La deforestación corriente arriba de las laderas del Himalaya es otro factor significativo, dado que gran parte de la capa vegetal es arrasada por los ríos los que se desbordan durante la temporada de lluvias y trastornan los inadecuados planes de control de inundaciones de Bangladesh.

Los desbordes, los ciclones y las inundaciones costeras son desastres naturales que se producen cada cierto tiempo. Casi un 20% de la tierra cultivable es grave o moderadamente propensa a las inundaciones. En la catastrófica inundación de 1988 quedaron anegados 120,000 de los 144,000 kilómetros cuadrados que forman

la superficie total de Bangladesh.

La gravedad de esos azotes naturales se ve aumentada por lo enorme de la población del país, por su pobreza y por otros problemas ambientales. Bangladesh ocupa el octavo lugar en el mundo y Asia el quinto lugar en número de habitantes. Sus 114 millones de habitantes viven hacinados en lo que representa 760 personas por kilómetro cuadrado, siendo una de las áreas de mayor densidad de población del mundo. Debido al uso intensivo de la tierra y a la escasez de biomasa, a los terrenos bajo cultivo se les están agotando los nutrientes y las materias orgánicas esenciales. Los recursos pesqueros, el ganado y los bosques se hallan también bajo desgaste ambiental cada vez mayor. La mitad del área de bosques de Bangladesh ha sido destruida en los últimos 20 años y se estima que si persiste el ritmo actual de explotación, los bosques naturales del país habrán desaparecido dentro de 16 años.

Si bien vulnerable a los ciclones y a las inundaciones, Bangladesh sufre también de sequías severas debido en parte al aumento de la

evapotranspiración resultante del calentamiento global. Las sequías de 1967, 1972, 1978-79, 1981-82 produjeron graves pérdidas tanto en la agricultura como en otros renglones.

Más de un 80% de los habitantes del país viven en el campo; sin embargo, las áreas urbanas están creciendo rápidamente — con demasiada rapidez para que las condiciones de vida puedan mantenerse al mismo nivel. La mitad de la población de las ciudades, en donde se calcula que vivirá la cuarta parte de toda la población para finales de siglo, vive en barrios en condiciones totalmente inadecuadas en cuanto a servicios sanitarios, de suministro de agua y de energía eléctrica y eliminación de desperdicios, expuesta a un aire, agua y tierra cada vez más contaminados por los vehículos de motor, las plantas industriales y los desperdicios humanos.

Deforestación

La silvicultura representa alrededor de un 4% del producto nacional bruto de Bangladesh al proveer árboles maderables y materias primas para la industria, dar apoyo a una gran diversidad biológica, conservar y proteger los suelos y el agua y ofrecer áreas de recreo y turismo. Hoy día la deforestación ha dejado a cada habitante con menos de .02 hectáreas de tierras de bosques, uno de los índices más bajos del mundo.

Nilufar Ahmad

es economista del desarrollo que ha estudiado los problemas agrícolas y ambientales de Bangladesh. También ha realizado trabajos de consultoría en temas de desarrollo para organizaciones nacionales e internacionales sobre la mujer. Ha publicado varios artículos sobre la mujer y su participación en la fuerza de trabajo en Bangladesh, así como relativos al impacto de las organizaciones donantes y no gubernamentales sobre la mujer.

La deforestación es consecuencia de la tala excesiva de árboles para obtener leña y para uso comercial, y para dedicar las áreas de bosques a la agricultura. Alrededor de un 70% de la capa vegetal está considerablemente agotada, mientras que en las áreas montañosas los bosques han sido destruidos por cultivos migratorios o para sembrar piñas, caucho y cultivos comerciales.

Más de un 90% de los bosques propiedad del Estado se hallan en el sur de Bangladesh. El corte de árboles se realiza allí en exceso debido al bajo precio de la madera y a la tala ilegal. La mitad del país ya no tiene áreas públicas de bosques, sino que se recurre a los "bosques particulares" que miden cada uno quizás la tercera parte de un acre o menos aún en terrenos de propiedad privada. Esos bosques particulares suelen contener árboles frutales que se utilizan como comestible, madera, combustible y para forraje, y otras especies medicinales o para la fabricación de postes. Si bien éstos representan solamente la cuarta parte de todas las áreas de bosques, los bosques particulares contienen la mayoría de las especies vegetales y son fuente vital de alimentos y de ingresos. Sin embargo, también éstos están siendo agotados por la presión combinada de la población y la pobreza. La mujer es la principal usuaria y administradora de esos bosques particulares.

La deforestación es directamente

responsable de varios problemas graves de orden económico, social y de salud. Esta conduce a la erosión del suelo, lo cual contribuye a la sedimentación de los ríos y a aumentar considerablemente los daños que causan las inundaciones estacionales. La escasez de leña hace del agua hervida un lujo incosteable, lo cual aumenta la incidencia de diarrea (que mata a 200,000 personas al año) y de otros males intestinales. Debido a la escasez de combustible de biomasa la gente tiene que conformarse con ingerir comidas frías o variar la dieta con otros alimentos crudos y muchas veces menos nutritivos. Esto obliga a las mujeres y los niños a invertir cantidades de tiempo cada vez mayores en recoger leña a distancias cada vez mayores y conduce al uso extendido del estiércol de vaca y residuos de cosechas como combustible, con lo que disminuye la fertilidad del suelo y se reducen los rendimientos de los sembrados. En las zonas urbanas, la mujer recurre a los desperdicios industriales que utiliza como leña, con lo cual contribuye a la contaminación del medio ambiente debido a la emisión de vapores tóxicos.

Se secan las zonas pantanosas

Las áreas costeras de Bangladesh, que han permanecido en su mayor parte descuidadas y subdesarrolladas, contienen la cuarta parte de su población. Muchas familias se han trasladado

allí debido a que las inundaciones, las sequías o la degradación ambiental han destruido su modo de vida tierra adentro. Estos pobladores no tienen experiencia en lidiar con los ciclones y tormentas, los que ocurren constantemente en la costa y se hallan por ende entre los habitantes más vulnerables del país cuando golpea el desastre. En el ciclón de 1991 murieron más de 100,000 personas, mientras la pérdida de casas o de sustento, las enfermedades o las lesiones perturbaron la vida de millones más.

Las zonas de Bangladesh que se ven temporal o parcialmente inundadas (llamadas haor, baor o beels) son propiedad del estado y producen casi medio millón de toneladas de pescado al año (un 53% del total), proporcionando empleo a más de un millón de pescadores y empleando indirectamente a 10 millones de habitantes más de las áreas costeras. Esas tierras húmedas, algunas de las cuales son arrendadas por el Estado, están siendo convertidas rápidamente a la agricultura y a la producción de camarones para la exportación. La irrigación intensiva para el cultivo está produciendo grandes depósitos de sedimentos que destruyen la tierra. Como resultado, los peces se están muriendo, con lo cual los moradores están siendo privados de su principal fuente de proteínas en una región que ya de por sí tiene el índice más alto de desnutrición de Bangladesh.



*En muchos lugares la mujer y los niños pasan hasta 8 horas diarias buscando leña y agua... quedando muy poco tiempo para hacer otra cosa.
Foto: INSTRAW/OIT - L. Gubb, UNHCR.*

Los productores de camarones inundan intencionalmente las áreas de crianza con agua del mar. El aumento en la salinidad afecta los terrenos adyacentes también, lo cual contribuye a la pérdida de vegetación, de plantas, animales, fuentes de sustento humano y agua potable, todo lo cual agrava

los conflictos entre los moradores pobres del lugar y los criadores ricos de camarones.

En la costa oeste se encuentra el bosque de manglares denominado Sunderbans, el mayor de esos ecosistemas en el mundo. Fundamental para la absorción de las aguas de los ciclones y de las ondas tropicales e importante para la biodiversidad, un 40% de esos bosques ha sido destruido para criar camarones, así como por otras prácticas erradas de

administración de las tierras y de las aguas y por la contaminación marina. Las Sunderbans han perdido 14 especies exclusivas de esa región en los últimos 25 años y los tigres reales de Bengala que todavía quedan allí se encuentran en peligro de extinción. La destrucción continuada podría también causar impacto sobre el equilibrio climático debido al papel del bosque en la absorción de dióxido de carbono.

Las costas de Bangladesh están también amenazadas por el calentamiento del globo terráqueo. Irónicamente, si bien su contribución relativa al efecto de invernadero resultante de la quema de combustibles fósiles es poca, Bangladesh se encuentra entre los más gravemente afectados por la tendencia a la subida del nivel del mar debido a ser un país tan bajo. Si resultan ser correctos los estimados de la Organización Mundial de la Salud de que el nivel del mar subirá entre 20 centímetros y 1.5 metros para el año 2030, las tierras agrícolas se volverán demasiado saladas para el cultivo o quedarán completamente inundadas. Una subida de un metro eliminaría las Sunderbans.

Inundaciones y uso excesivo de agroquímicos

Los fertilizantes químicos y los pesticidas han sido ampliamente usados en la agricultura desde los años de 1960 y la producción agrícola ha aumentado sustancial-

mente como resultado. Sin embargo, el uso excesivo de las sustancias químicas está amenazando la estabilidad y sostenibilidad continuada del sistema de producción agrícola debido a la menor fertilidad de la tierra, la contaminación de las aguas y la destrucción resultante de los criaderos de peces.

Esas sustancias químicas también han tenido graves efectos sobre los seres vivos que entran en contacto con éstas. Los cultivadores expuestos a los vapores químicos, especialmente las mujeres que tienen que trabajar de pie entre los fangales en el trasplante del arroz, sufren de irritación de la piel, las uñas y los ojos y de salud deteriorada. Los pesticidas matan los insectos beneficiosos para la agricultura al tiempo que propician el desarrollo de especies resistentes de insectos dañinos.

Controles mal planificados de inundación contribuyen a aumentar esos efectos. La fertilidad de la tierra en las zonas que no se inundan ha declinado paulatinamente porque no recibe el beneficio de las inundaciones anuales normales y la carga de sedimentos que éstas depositan. Por lo tanto, se recurre a cantidades mayores de fertilizantes químicos y pesticidas que

producen contaminación del agua potable y otros riesgos para la salud a los que los más vulnerables son las mujeres y los niños.

Contaminación urbana y desechos peligrosos

El rápido aumento de la población urbana está deteriorando la vivienda, las condiciones sanitarias, el suministro de agua/energía, la eliminación de los desechos y las condiciones generales de vida de la población.

La atmósfera urbana está cargada de cantidades cada vez mayores de sustancias químicas orgánicas e inorgánicas así como de las emisiones de los vehículos de motor, plantas industriales, generadores de energía térmica, industrias caseras y fuentes naturales.

La falta de los medios sanitarios adecuados, de letrinas abiertas, eliminación de desechos y alcantarillado resultan en contaminación del aire, el suelo y las aguas.

La mujer en Bangladesh

La mayoría de las mujeres de Bangladesh no son solamente pobres, sino que también están atrapadas entre dos mundos muy diferentes — uno conformado por la cultura y la tradición que enfatiza su papel reproductivo, y otro moldeado por la pobreza creciente y la carencia de tierras que las obligan a abandonar la unidad familiar para emplearse por un sueldo.

No solamente están esposos y guardianes permitiendo que las

mujeres de las familias sin tierras o casi sin tierras salgan a trabajar fuera del seno del hogar, sino que las tensiones causadas por la pobreza están llevando a la destrucción de la unidad familiar, al declinar los sistemas de apoyo familiar y aumentar el número de mujeres jefas de familia debido al mayor número de divorcios o deserciones consecuencia de la migración de los hombres del campo a los centros urbanos en búsqueda de trabajo.

Pese a la inserción de la mujer en el mercado de trabajo, ella carece de acceso a los servicios que la prepararían para esta nueva situación. Sus oportunidades económicas son limitadas y sigue ocupando posiciones subordinadas en el seno familiar y en la economía. La mujer comprende actualmente la mayor parte de los que viven por debajo de la línea de la pobreza.

Solo un 25% de las mujeres saben leer, comparado con un 48% de los hombres. En 1987 solo un 44% de los gastos en educación elemental, un 32% de los gastos en educación secundaria y un 13% de los gastos en educación superior se dedicaron a estudiantes del sexo femenino (Banco Mundial, 1990). La mujer encara también discriminación salarial dado que gana un 50% menos que el hombre. Pese a las leyes escritas que establecen derechos iguales para la mujer y la protegen

(Continúa en la pág. 32)

²Esta y las próximas dos secciones están basadas en: "World Bank Country Study", Bangladesh: Estrategias para Fortalecer el Papel de la Mujer en el Desarrollo Económico. 1990. Washington, D.C., y el "Country Briefing Paper" del Banco Asiático de Desarrollo, Mujer en Desarrollo, Bangladesh. 1986.

Rec de mujer y me

Women's Environmental Network (WEN)

Aberdeen Studies
22 Highbury Grove
Londres N5 2EA, Inglaterra
Tel : 071-354 8823

La Women's Environmental Network (Red Ambiental de la Mujer) (WEN) fue establecida en 1988 como organización no lucrativa, activista, de información y afiliación dedicada a educar, informar y facultar a la mujer preocupada por el medio ambiente. Sus más recientes campañas de información han incluido crear conciencia sobre el impacto ambiental negativo resultante del uso excesivo de materiales de empaque, de los productos de protección sanitaria, las dioxinas (derivados del cloro para blanquear) y los efectos nocivos de los productos desechables de consumo. La labor del WEN incluye también cuidar la imagen que se presenta de la mujer en las estrategias de publicidad y comercialización, así como mejorar la situación de la mujer en los procesos de toma de decisiones tanto en la industria como en el gobierno nacional y local.

WEN persigue ofrecer posibles alternativas más que sencillamente disuadir el uso de determinados productos (por ejemplo, promoviendo los pañuelos de algodón, las toallas sanitarias y las fundas de material reutilizable). WEN también ha aportado ideas e información al Comité Parlamentario Selecto sobre el uso de etiquetas ecológicas, tras realizar campaña en pro de la inclusión de información ambiental clara y precisa en las etiquetas de los productos.

Representantes de WEN participaron en la primera Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente que tuvo lugar en Miami en noviembre de 1991, así como en los preparativos de las ONG para la Cumbre para la Tierra que tuvo lugar en Río de Janeiro en junio de 1992.

El personal del WEN es mayormente voluntario.

La organización tiene actualmente 2,000 miembros, que laboran desde 15 grupos locales activos y más de 100 organizaciones afiliadas.

Irish Women's Environmental Network (IWEN)

Carmichael House
Brunswick Street North
Dublin 7, Irlanda
Tel : (00 353 1) 73 26 60
Fax: 73 57 37

La Irish Women's Environmental Network (Red Ambiental de la Mujer de Irlanda) (IWEN) es una organización voluntaria que fue establecida en 1991 con el objetivo de ofrecer a la mujer información que la faculte para tomar medidas respecto al medio ambiente. IWEN publica un boletín que pone a los miembros al día sobre tópicos ambientales locales y mundiales al tiempo que sus miembros ilustran sobre esos temas a los medios de divulgación, grupos de la mujer y estudiantes. El IWEN organiza además conferencias y seminarios y se preocupa en especial por llevar a la atención general la interdependencia que existe entre mujer, medio ambiente y desarrollo.

En 1991 la organización fue invitada a asistir a la Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente que tuvo lugar en Miami, y en 1992 recibió fondos para participar en la Cumbre para la Tierra como parte de la delegación de las ONG de Irlanda. IWEN desempeña un papel activo en la red de ONG de desarrollo y el medio ambiente de Irlanda que fue establecida antes de la Cumbre.

En calidad de grupo voluntario, el IWEN depende de las suscripciones de sus afiliados, así como de donaciones para cubrir sus necesidades económicas. Actualmente tiene unos 160 miembros.

des edio ambiente

WorldWIDE Network (Women in Development and Environment)

1331 H Street, N.W.
Suite 903
Washington, D.C.
20005
Tel : 202-347-1514
Fax: 202-347-1524

WorldWIDE Network es una red internacional de la mujer dinámica e innovadora que está resolviendo activamente problemas ambientales.

Sus objetivos son movilizar y apoyar a la mujer, individualmente y en organizaciones, en programas de recursos naturales y ambientales para promover la inclusión de la mujer y de sus percepciones ambientales en el diseño y ejecución de políticas; educar a los formuladores de políticas y al público en cuanto a los nexos vitales que existen entre la mujer, los recursos naturales y el desarrollo sostenible; y ampliar la red mundial de mujeres preocupadas por la administración y la protección del medio ambiente.

En los últimos años, mujeres de todo el mundo con conocimientos en varios ámbitos ambientales se han integrado a la red, que incluye actualmente 6,850 personas y organizaciones en 125 países. Como parte de su participación en la Cumbre para la Tierra, WorldWIDE Network organizó un taller de un día de duración en el Foro Mundial de las ONG en Río de Janeiro sobre el tema "Voces femeninas en la acción de la comunidad para la ordenación del medio". El taller reunió a administradores ambientales a fin de identificar preocupaciones comunes y explorar soluciones comunes y factibles.

En meses futuros, WorldWIDE proyecta ampliar su red mundial mediante el fortalecimiento de los capítulos y afiliadas locales de los Foros de WorldWIDE. El propósito de estos Foros es propiciar

la participación de la mujer a todos los niveles, especialmente en la base, y estimular el diálogo local sobre asuntos relativos a mujer, el medio ambiente y el desarrollo.

WorldWIDE Network cree que sus actividades contribuirán a acelerar la participación efectiva de la mujer en la administración ambiental en sus comunidades en todo el mundo. También preve que los foros locales de WorldWIDE fortalecerán las redes nacionales y al mismo tiempo sientan los cimientos para la coordinación de asambleas nacionales de la mujer y el medio ambiente, congregando mujeres que hayan diseñado o administrado proyectos ambientales exitosos realizados en sus países.

Women, Environment and Development Network (WEDNET)

Environment Liaison
Centre International (ELCI)
P. O. Box 72461
Nairobi, Kenya
Tel : (254-2) 562 015,
562 022, 562 172
Fax: 562 175

Women, Environment and Development Network (WEDNET) es un proyecto innovador de investigación y compartición de información del Centro Internacional de Enlace para el Ambiente (ELCI). Este cuenta con el respaldo económico del International Development Research Centre (IDRC) a través de la Unidad de Género y Desarrollo (UGD). El proyecto fue iniciado con una reunión que fue efectuada en Nyeri, Kenya, en junio de 1989, la que congregó a investigadores y especialistas en comunicación que elaboraron enfoques metodológicos comunes para la in-

vestigación y modalidades para compartir información.

WEDNET tiene tres componentes interrelacionados. Su énfasis principal es en un proyecto de investigación multinacional, multidisciplinario, sobre "La mujer y la administración de los recursos naturales en África". Un total de 17 investigadores de ocho países de África participan en 10 proyectos de investigación, utilizando un marco común de investigación que percibe la pobreza de la africana como resultado de las políticas mundiales y regionales que la obligan a reflejar sus propias dificultades en el medio ambiente al costo a largo plazo de su propia subsistencia. El proyecto persigue quebrantar el aislamiento de los investigadores, especialmente las de la mujer, que están estudiando el género y la ordenación del medio; establecer una red de investigadores preocupados y grupos de base como parte integral de la investigación en torno al conocimiento y papel de la mujer en la administración de los recursos naturales; promover investigación sobre las estrategias para encarar la degradación ambiental y activar la administración sostenible de recursos; crear vínculos de colaboración entre investigadores, formuladores de políticas y las ONG involucradas en aumentar la sostenibilidad de la base de recursos; y presentar un conjunto de recomendaciones de política para una administración de recursos más efectiva que tome en consideración las percepciones y la experiencia de la mujer.

Un segundo componente se dedica a vincular a los investigadores en una red computarizada con fines de compartir información e insumos de recursos. El tercer componente se deriva de las actividades principales de investigación y compartición de información, dado que trata de crear medios efectivos para comunicar las recomendaciones pertinentes a los formuladores de políticas, ONG y grupos de base de la mujer.

WEDNET publica una circular (WEDNEWS) como fuente regular de información sobre las actividades del proyecto y de la comunidad más amplia de desarrollo.

Karachi Administrative Women Welfare Society (KAWWS)

C-32, Block-2
Karachi Administration
Employees
Cooperative Housing
Society
Karachi-75360, Pakistán
Tel : 438884, 442149
Fax: 7726050

Karachi Administrative Women Welfare Society (KAWWS) es un grupo de presión de la mujer cuya misión es espolear las instituciones cívicas de desarrollo urbano, con énfasis especial en la creación y mantenimiento de un medio ambiente libre de contaminación como requisito previo para una vida saludable en la comunidad, especialmente sus mujeres y niños. Las áreas principales de actividad del KAWWS son saneamiento, construcción de carreteras, electrificación, alcantarillado, construcción de plazas y parques infantiles, agua potable, construcción de muros de contención para almacenar agua lluvia y construcción de caminos de bajo costo para peatones y vehículos ligeros como alternativas a los puentes colgantes costosos.

El KAWWS es la respuesta a la ausencia casi total de comodidades cívicas en la que se vivía en la unidad residencial denominada Sociedad Cooperativa de Viviendas para Empleados de la Administración de Karachi (KAECHS). Esta fue fundada hace 35 años al sur de la ciudad de Karachi y tiene una población de 65,000.

Las residentes, hartas de las condiciones insatisfactorias de vida, se percataron de que lo que se necesitaba era que las mujeres aunaran sus esfuerzos para persuadir a varios organismos de la comunidad para que se establecieran los servicios que los contribuyentes estaban pagando. El KAWWS

asumió la responsabilidad de localizar y activar los archivos correspondientes en los distintos departamentos, recordándoles a sus funcionarios tomar las decisiones del caso, siguiendo los pasos de las obras de desarrollo que habían sido aprobadas, coordinando reuniones entre los distintos comités y los departamentos a cargo de proyectos tales como muros de contención y proporcionando luego retroalimentación sobre el avance de las obras.

La fuente de ingresos que apoya estas actividades son los aportes mensuales de sus miembros. En base a esta pequeña contribución (aproximadamente 5,000 dólares U.S. en tres años) el KAWWS ha logrado hacer que los organismos pertinentes de la comunidad inviertan más de US\$206,000 de 1988 a 1991.

La organización utiliza un enfoque conciliatorio más que de enfrentamientos. Esta coordina y facilita las actividades entre los departamentos oficiales y los grupos de ciudadanos y desempeña el papel de motivadora y asesora de otros grupos de la mujer que realizan esfuerzos similares. El KAWWS crea conciencia al concertar talleres de capacitación y charlas sobre salud, sanidad y administración de proyectos.

Los objetivos a largo término de la organización son repetir los esfuerzos sostenibles en marcha para mejorar las instalaciones existentes en cada cuadra de la Sociedad KAECH y en las seis unidades que se construirán a su alrededor para 1996; introducir el concepto de participación pública (con énfasis especial en el papel de la mujer) en la creación de un medio ambiente limpio y saludable en todo el país para el año 2000; establecer comités de la mujer en todas las áreas residenciales para que éstas emprendan labores de desarrollo conforme al patrón del KAWWS; y propiciar la descentralización, estableciendo municipios más pequeños y más manejables e incrementando la representación de la mujer en esas nuevas unidades administrativas. 



Participantes a la reunión del Consejo de Colaboración de Agua y Saneamiento, Rabat.

Consejo de Colaboración se reúne en Rabat, Marruecos

La segunda reunión del Consejo de colaboración de Abastecimiento de Agua y Saneamiento tuvo lugar en Rabat, Marruecos, del 7 al 10 de septiembre de 1993. Al seminario asistieron 200 participantes de países en vías de desarrollo, organizaciones no gubernamentales, el sector privado, el sistema de las Naciones Unidas y donantes.

El inicio de la sesión estuvo a cargo del Ministro de Obras Públicas, Capacitación Vocacional y Adiestramiento de Personal Gerencial y por la Sra. Margaret Catley-Carlson, Presidenta.

Durante la reunión los siete grupos de trabajo presentaron informes sobre: Colaboración a nivel de país; Urbanización; Operación y mantenimiento; Investigación aplicada; Administración de la información; Información, educación y comunicación; y asuntos de género. También se discutieron nuevos temas tales como: Agua-límite al crecimiento; Administración de la demanda del agua y su conservación; Promoción del saneamiento; Opciones institucionales y administrativas; Ayuda oficial al desarrollo y apoyo político; más participación de los consumidores y las ONG como socios; más participación de las asociaciones profesionales y el sector privado como socios.

El INSTRAW junto con PROWESS dirige los grupos de trabajo en los asuntos de género. Se introdujo el *Sourcebook on Gender Issues* (Libro de Consulta sobre los Asuntos de Género) el cual contiene herramientas, directrices y listas de comprobación sobre cómo incluir los asuntos de género a nivel de proyectos. Se recomendó que el Libro de Consulta sea utilizado en varios proyectos, modificado y adaptado a las necesidades de cada grupo. Como seguimiento se preparará un Libro de Consulta dirigido a los niveles de formulación de políticas y tomas de decisión.

La próxima reunión del Consejo de Colaboración ha sido programada para el año 1995. El INSTRAW estuvo representado por Borjana Schieber, Oficial de Asuntos Sociales.

TENSIONES Y TORMENTAS: *El caso de Bangladesh*

(Continuación de la pág. 27)

contra la discriminación, ésta o no quiere o no sabe utilizar los canales legales cuando sus derechos son violados.

La participación de la mujer en la agricultura está cambiando como resultado del deterioro de las condiciones socioeconómicas de la economía rural. Mientras tradicionalmente la mujer participaba principalmente en el procesamiento de las cosechas después de la recolección y en las actividades del hogar, al emigrar el hombre en búsqueda de trabajo retribuido, la mujer está trabajando cada vez más en los predios familiares o como jornalera agrícola.

La mujer está cada vez más buscando trabajo fuera de la casa en la industria manufacturera. En 1985-86 la mujer representó un 36% del total de los empleados en este sector.

Sin embargo, a la mayor parte de las mujeres no se las considera ser económicamente activas, dado que su trabajo doméstico no es tomado en cuenta, aun cuando tienen la responsabilidad exclusiva de cocinar, obtener los alimentos, combustible y agua y limpiar. En una encuesta laboral de 1983-84, solamente un 8.9% de las mujeres estaban incluidas en la fuerza de trabajo, mientras que para los hombres la cifra era de un 91%.

En Bangladesh hay más hombres que mujeres, reflejo de las penurias adicionales que encaran las mujeres y las niñas pobres. La desnutrición, que afecta a las tres cuartas partes de las familias rurales (la mayoría de las que consumen apenas la mitad de sus requisitos corporales) es más grave entre las mujeres y las niñas, contra quienes se discrimina sistemáticamente en la asignación de los alimentos familiares. La niña típica de Bangladesh recibe un 20% menos calorías diarias que su hermano y es más probable que esté desnutrida. La mortalidad femenina es más alta que la masculina en Bangladesh en la mayoría de los grupos de edades. De hecho, Bangladesh es uno de apenas cuatro países en donde mueren más niñas que niños antes de cumplir los 5 años de edad.

La Constitución, que fue promulgada en 1972 después de la independencia, otorga derechos iguales a la mujer en todos los ámbitos de la vida.

La mujer por ejemplo, tiene derecho al voto: hay 30 curules reservados a la mujer en un Parlamento integrado por 330 miembros y hay una cuota de 10% de mujeres en los empleos del gobierno. Esa cuota, sin embargo, apenas se llena.

La mujer en desarrollo en Bangladesh

Desde el punto de vista institucional, Bangladesh estuvo a la vanguardia del mundo en

desarrollo cuando la División de Asuntos de la Mujer de la Secretaría de la Presidencia fue convertida en Ministerio de Asuntos de la Mujer.

Posteriormente, sin embargo, el Ministerio fue consolidado con el de Bienestar Social para constituir el Ministerio de Bienestar Social y Asuntos de la Mujer. En 1989 se integró un Ministerio de Asuntos de la Mujer aparte que, con el Ministerio de Planeamiento, es responsable de promover una mayor participación de la mujer en las actividades de desarrollo.

El gobierno se ha comprometido a aumentar la participación de la mujer a fin de promover el desarrollo económico así como la necesidad de asistencia social.

En el tercer Plan Quinquenal (1986-1990) esto fue expresado: "Para asegurar un crecimiento socio-económico equilibrado... es absolutamente necesaria la igualdad de participación de la mujer". El plan asignaba fondos para programas de la mujer en varios ministerios así como otros fondos para programas del Directorio de Asuntos de la Mujer. La mayoría de los ministerios, inclusive el de agricultura, educación, salud, reforma agraria, entre otros, tenía un componente de mujer en desarrollo y auspiciaban programas tales como el Banco GRAMEEN, el Programa de Cooperativas de la Mujer para el Desarrollo Rural Integral, entre otros.

En el cuarto Plan Quinquenal

(1991-1995) hay un capítulo aparte para la mujer y cada sección contiene un apartado para la mujer. Conforme a este plan, a la mujer debe llevársela a la corriente principal y no tratársela solamente en términos de bienestar social. Además, los asuntos de la mujer tienen que ser incluidos en todos los proyectos pertinentes de desarrollo económico. Se proyecta realizar esfuerzos específicos en la agricultura, el medio ambiente y los recursos naturales, la industria y el comercio, los servicios del gobierno y el sector social (Banco Mundial 1990).

Con posterioridad a la independencia en 1971, los donantes extranjeros, en cooperación con las ONG locales, lanzaron varios programas para rehabilitar a la mujer desplazada, viuda o víctima de los estragos de la guerra. Los programas de las ONG han sido importantes desde entonces y en 1985 había 627 ONG tratando asuntos de la mujer inscritas en el Directorio de Asuntos de la Mujer. La mayoría de los programas se han dirigido a actividades de generación de ingresos, crédito, alfabetización de adultos, educación legal, cuidados infantiles y planificación familiar dirigidos tanto a la mujer pobre sin tierras como a la de clase media baja. Recientemente, sin embargo, con la preocupación reciente por los asuntos ambientales a nivel internacional, las ONG están ocupándose de problemas ambientales con la participación de la mujer.

Organismos multilaterales y organizaciones bilaterales han tenido también programas para la mujer. La mayoría se relacionan con cuidados infantiles y planificación familiar, alfabetización de adultos y capacitación vocacional, si bien cada vez más los problemas ambientales están siendo la principal preocupación de esos programas.

El Banco Mundial participa en la capacitación institucional así como en la administración de aguas, bosques y energía. Otros organismos multilaterales incluyen el Banco de Desarrollo Asiático y varios programas de las Naciones Unidas. El programa de Alimentos Mundiales promueve planes sociales y de agroforesta a través de 19 ONG que proporcionan ayuda alimenticia a los pobres, especialmente a la mujer del campo, a cambio de que ésta siembre árboles.

El movimiento de la mujer

El decenio de 1970 trajo consigo una conciencia y preocupación creciente de la baja condición de la mujer tanto en Bangladesh como en otros países. Durante esa década el gobierno de Bangladesh demostró su preocupación ante la condición de la mujer. En su esfuerzo por dictar políticas eficaces en pro del bienestar de la mujer, sin embargo, se vio mermado por su falta de conocimiento de cuál era la situación real. Hubo por otra parte mujeres que sintieron la necesidad de

reunir datos tanto de la situación real de la mujer en Bangladesh como de la creciente necesidad de que su situación fuera mejorada.

Profesionales de diversas disciplinas empezaron a realizar investigación y a usarla para concientizar a la mujer ante su situación y movilizarla para provocar el cambio. Organizaciones tales como WOMEN FOR MEN y Unnayan Bikalper Nitinirdharani Gobeshona (UBING) han realizado investigación y promoción de los asuntos de la mujer. Sin embargo, éstas no han establecido una estrecha colaboración con el gobierno.

También han surgido muchas ONG de la mujer dedicadas a la formación y movilización de grupos. Estas han sido también responsables en la concientización y promoción de la mujer y en proporcionar ayuda directa a la mujer de escasos recursos.

Por ejemplo, la ONG denominada Nijera Kori ("Hagámoslo nosotros mismos") organiza hombres y mujeres sin tierra contra la cría de camarones. Su coordinadora, graduada en bellas artes de la Universidad de Dhaka que ha trabajado con campesinas toda su vida, ha sido especialmente sensible ante las necesidades y el potencial de la mujer. La organización promueve la idea de que el desarrollo solamente puede ser sostenible con la participación de la mayoría del pueblo en la toma de

decisiones, la ejecución de programas de desarrollo, su control y evaluación y la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo. También ha destacado la necesidad de asegurar la igualdad de participación de la mujer en todos los aspectos. Las principales actividades de la organización son la formación, concientización y capacitación de grupos, la ayuda legal, la acción pro reforma agraria y actividades económicas. Otras ONG de la mujer, tales como Aprender para Subsistir, el Consejo de Mujeres, el Grupo de Autogestión de la Mujer, realizan esfuerzos similares.

El Comité de Formulación y Ejecución del Programa Nacional de Acción de la Mujer fue organizado para que fungiera de grupo de presión en la ejecución de las recomendaciones de un seminario nacional que tuvo lugar en 1986 sobre el papel y los problemas de la mujer en el desarrollo socioeconómico del país. Al proveer ayuda para la realización de proyectos por mediación de otras ONG, el Comité confiaba en servir de asesor o consultor del gobierno sobre asuntos relativos a la mujer y el desarrollo. Sin embargo, esto no fue así ya que el gobierno estableció su propia organización, Sangstha, para la aplicación de políticas y programas del gobierno relativos a la mujer (ESCAP 1989. Estudios de casos de fortalecimiento de la coordinación entre organizaciones no

gubernamentales y organismos del gobierno en la promoción del desarrollo social).

Mujer y medio ambiente

Los recursos naturales son fundamentales para la subsistencia de las familias pobres del campo y son sus mujeres las responsables del procesamiento y en medida menor, aunque creciente, del cultivo de los productos agrícolas, dado que crían aves y cuidan vacas y chivos, recolectan plantas medicinales, especies, combustible, agua y forraje y conservan los alimentos y confeccionan manualidades. La mujer es por tanto la administradora ambiental clave, con conocimientos profundos de las plantas, los animales y los procesos ecológicos en los que participa íntimamente.

Debido a su dependencia casi total del medio ambiente, son los ciudadanos más pobres, especialmente las mujeres, los más directamente afectados por la degradación ambiental, viéndose obligadas a caminar cada día más en búsqueda de leña en áreas desforestadas. La mujer pobre suele no tener más alternativa que explotar los recursos naturales para subsistir, aun cuando pueda tener conocimientos de promoción de la sostenibilidad.

Por ende, no es de sorprender que debido a su liderazgo y a sus capacidades de organización, la mujer pobre haya sido una ambientalista activa, aun cuando

ella misma no se considere como tal.

En preparación para la Cumbre para la Tierra se trató de hacer participar a la mujer en los planteamientos ambientales así como escuchar sus recomendaciones. Tal fue el caso de la Cumbre Nacional de Campesinas sobre el Medio Ambiente que fue organizada por la Asociación de Organismos de Desarrollo de Bangladesh (ADAB) y UNIFEM.

Esas iniciativas se han producido en respuesta a situaciones sociales de explotación de la mujer, la que ha visto amenazadas su subsistencia y su dependencia de los recursos naturales.

La mujer y el activismo ambiental

A nivel de base, la mujer se ha preocupado por los problemas ambientales en la medida en que éstos han afectado su subsistencia.

Con las nuevas políticas de ajuste estructural y de orientación a las exportaciones, las costas han sido copadas por los criadores de camarones, quienes rompen diques e inundan extensiones de tierras cultivables con agua salada. Hay terratenientes que arriendan tierras húmedas, bosques y otras áreas propiedad del Estado para inundarlas de agua salada. Los terrenos adyacentes se ven también afectados.

El cultivo comercial de camarones tiene consecuencias ambientales graves. Este cultivo se realiza en condiciones de

inundación y salinidad artificialmente inducidas que resultan en una "inundación" muy peculiar en las zonas costeras del sur del país. La cría de camarones exige mantener el agua salada estancada todo el año en grandes extensiones de tierras. Se han referido casos de personas ricas e influyentes que han roto intencionalmente muros de contención marítimos/fluviales para inundar sus granjas de camarones — aun cuando ello haya tenido efectos adversos en la producción agrícola de otros campos adyacentes debido a la salinidad resultante. La mayor salinidad causa pérdida de vegetación y convierte en improductivas las tierras cultivables. Esa inundación artificial de terrenos cultivables por los ricos y poderosos para aumentar sus ganancias a expensas de toda la comunidad (destruyendo recursos comunes) está agravando los conflictos ya existentes entre campesinos pobres y empresarios ricos.

Los efectos del cultivo de camarones sobre el sustento de los pobladores locales son devastadores. La producción agrícola y ganadera ha disminuido debido a la salinización del suelo. De modo similar, la pesca ha sido afectada, dado que un 40 por ciento de los bosques de manglares de la costa han sido tumbados por los criadores de camarones. Las costas, tanto bosques de manglares como tie-

rras agrícolas, que anteriormente eran la fuente de sustento de los lugareños, han sido convertidas en desiertos de sal. Esto ha derivado en escasez de agua potable y combustible al tiempo que han aumentado las enfermedades transmitidas por el agua debido a la cercanía de las aguas estancadas de los criaderos de camarones.

La introducción del cultivo de camarones ha tenido asimismo repercusiones sociales. Los criadores ricos están intimidando a los lugareños, incoando falsas querellas contra los dirigentes y mandándolos a la cárcel. Malhechores a sueldo atacan y queman poblados y asaltan mujeres y niños. Esos malhechores han introducido además drogas, alcohol y juegos de azar.

Las mujeres y los niños trabajan como pescadores y procesadores de camarones /pececillos y con mucha frecuencia esos niños dejan de asistir a la escuela atraídos por el salario. Las mujeres trabajan en agua de cal fría y salada durante 8-10 horas al día, lo que les produce malestar, ataques del corazón y enfermedades.

Los campesinos del lugar han reaccionado ante esta situación. Se han formado grupos para proteger los diques que fueron construidos en los años de 1960 para proteger vidas y bienes de las inundaciones, la salinidad y los ciclones y aumentar la producción agrícola. La mujer ha estado a la vanguardia de esas movilizaciones.

En 1990 hubo un incidente que

recibió atención nacional cuando un empresario del lugar y sus forajidos a sueldo, portando armas de fuego, intentaron romper los muros de contención para que el agua salada penetrara a unos terrenos que ese empresario se las había arreglado para adquirir bajo arrendamiento para criar allí camarones contra la voluntad de los moradores del lugar. Ante la resistencia firme de los pobladores estos malhechores abrieron fuego y tiraron bombas. Resultó muerta una mujer — Karuna Sardar, miembro de la organización de campesinos sin tierra, mientras otros 50 hombres y mujeres fueron gravemente heridos. Los atacantes se llevaron el cadáver, el cual no fue encontrado jamás. Los pobladores levantaron un monumento conmemorativo en ese mismo lugar.

Grupos organizados de mujeres han sido determinantes en movilizar la opinión pública en cuanto a los problemas ambientales. En 1989 un barco intentó arrojar desechos tóxicos y nucleares en la bahía de Bengala. Por otra parte, hubo una propuesta de una planta que utilizaría desechos tóxicos importados, la cual representaba una amenaza para la salud pública y el medio ambiente de Bangladesh. En un intento por ponerle coto a esa situación, un grupo de activistas movilizó a otras personas y organizaciones y logró que se suspendiera el proyecto de planta que utilizaría desechos industriales y

evitaron también que el barco arrojara los desechos tóxicos. Ese grupo ad hoc vino a constituir luego el Comité de Protección Ambiental que sigue funcionando con facultades ampliadas en asuntos ambientales.

Ante los problemas: las instituciones

Gobierno. A nivel oficial, las preocupaciones ambientales han recibido atención considerable en años recientes en Bangladesh. En 1987 el gobierno constituyó un Equipo de Trabajo de Estrategias de Conservación Nacional y en 1989 se estableció un ministerio aparte.

Además, se han firmado varias convenciones internacionales sobre el medio ambiente y el último Plan Quinquenal (1990-95) hace énfasis en los factores ambientales y los principios ecológicos. Por último, en 1990, el gobierno designó una comisión para el Plan de Acción Nacional de Ordenamiento del Medio Ambiente que deberá formular el plan de acción ambiental para el país. Hasta ahora, sin embargo, esos esfuerzos han tenido poco impacto. Los mecanismos institucionales son débiles, están mal coordinados y carecen de fondos suficientes.

El Departamento de Foresta es responsable de proteger y administrar todos los bosques estatales. Se hizo el intento de aumentar la cantidad de áreas de bosques entre 1973 y 1985, pero el esfuerzo

fracasó debido a la selección inadecuada de especies de árboles, la incapacidad del departamento para proteger las plantaciones nuevas y el fracaso de no involucrar a los lugareños en la administración del plan ni darles acceso a los productos del bosque.

El gobierno está actualmente poniendo en marcha programas de "plantación de bosques comunitarios" en más de un millón de hectáreas de propiedad estatal para dar a los moradores la oportunidad y el incentivo de mantener los bosques. Estos programas les proporcionan empleo a los campesinos pobres, especialmente a las mujeres, en tareas tales como sembrar, desarrollo de viveros y cruce de especies; además de que suman material para la muy necesaria biomasa para combustible, forraje y materiales de construcción. El proyecto "Betagi" en Chittagong ha utilizado a grupos de campesinos sin tierras para reforestar terrenos baldíos y está teniendo mucho éxito.

Ha habido mujeres que han realizado esfuerzos valiosos para influir en las políticas y crear conciencia sobre la necesidad de incluir a la mujer en los proyectos ambientales. Un ejemplo es Hasna Moudud, quien participó en la Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente (Miami, noviembre de 1991). En 1986 la Sra. Moudud fue elegida miembro del Parlamento de Bangladesh por el electorado costero. Ella fundó la Asociación

de Desarrollo y Administración de los Recursos del Área Costera (CARDMA) que reúne miembros del Parlamento, especialistas y científicos de las zonas de la costa. Bajo la dirección de Moudud, los miembros parlamentarios de CARDMA cabildearon en la legislatura para elevar la conciencia general sobre la conservación y el valor de que la mujer participe en la ordenación del medio. Se formó luego un Comité Especial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Costero. Se destacó el papel de la mujer como conservacionista natural y tradicional y se incluyeron mujeres en el programa de forestación costera. Además, Moudud inició una propuesta para darles tierras conjuntamente a marido y mujer y a las mujeres jefas de familia bajo el programa de distribución de tierras del gobierno a campesinos sin tierras. Al adoptar el gobierno esta propuesta, mejoró la situación de la mujer y disminuyeron las ocupaciones ilegales, y la mujer empezó a sembrar árboles y hortalizas. Moudud no es ya miembro del Parlamento, aun cuando sigue siendo presidenta de CARDMA y de la Asociación Nacional para el Mejoramiento de los Recursos (NARI).

ONG. Son las organizaciones no gubernamentales las mayores participantes en la acción ambiental. Hay unas 600 inscritas como miembros de la Asociación de Organismos de Desarrollo de

Para lograr cambios significativos, la mujer debe asumir posiciones de liderazgo.

Bangladesh (ADAB). Un 40% de éstas son internacionales, un 38% son nacionales y un 22% son locales. En el pasado, no se había mencionado explícitamente el medio ambiente y la conservación en los documentos de política/estrategia de las ONG de desarrollo de Bangladesh, pero muchos componentes de sus actividades producían impacto positivo directo o indirecto sobre el medio ambiente y la conservación de los recursos a nivel familiar, de la comunidad y regional. Recientemente, sin embargo, hay algunas ONG que están explícitamente incluyendo el medio ambiente en sus programas de desarrollo.

Hay unas 100 ONG que se dedican a actividades forestales familiares, comunales o sociales. Con la amplia experiencia que tienen en la plantación de bosques comunitarios, las ONG realizan programas de plantación de árboles, forestación y protección forestal en respuesta a la falta de combustible, madera y materiales de construcción como parte de las estrategias para aliviar la pobreza. Los proyectos de silvicultura participatoria suelen realizarse en forma de siembra de franjas al borde del camino, muros de contención, diques de estanques, huertos particulares, terrenos marginales, terrenos estatales, bosques y terrenos baldíos de instituciones educativas y religiosas.

Agricultores y mujeres sin tierras siembran principalmente

árboles de crecimiento rápido y propósitos múltiples; quienes reciben cinco kilogramos de trigo diarios durante tres años más un 30% del producto final a cambio de sembrar y proteger 500 árboles.

Las organizaciones no gubernamentales también participan en la protección de los bosques y otros esfuerzos ambientales, en programas de viveros, agricultura y pesquerías. Estas han facilitado oportunidades de crédito, empleo y generación de ingresos a los pobres sin tierras, especialmente a mujeres, participan además en planes de salud, nutrición, planificación familiar, higiene y saneamiento. La participación en estas organizaciones de varias profesionales y mujeres con inquietudes acerca de los problemas del género ha contribuido a la inclusión de la mujer en estos programas.

La Asociación Nacional para el Mejoramiento de los Recursos (NARI) ha estimulado a la mujer del área de la costa de Noakhali a sembrar árboles junto a caminos y contenes y ha exhortado a las autoridades locales a integrar a la mujer al programa de forestación de la costa. NARI ha ayudado asimismo a la mujer de la costa a obtener ingresos con la venta de esteras de fibra vegetal. Las mujeres del lugar tejen y venden

estas esteras, pero la competencia de las de material plástico estaba afectando las ventas y esas mujeres no estaban obteniendo ningún beneficio. NARI ha ayudado a esas mujeres en el diseño de las esteras, en su venta en Dhaka y su exportación al Japón. Las mujeres de edad mediana que han participado con sus hijas han obtenido ingresos adicionales y el proyecto ha contribuido a aumentar la percepción del vínculo crítico que existe entre la mujer y el medio ambiente. Moudud considera que para producir cambios significativos en el medio ambiente, la mujer debe asumir posiciones de liderazgo a nivel nacional e internacional. Ella está ahora trabajando para que un mayor número de mujeres participen en los niveles más altos de toma de decisiones y formulación de políticas y para ayudarlas a adquirir mayor visibilidad mundial, capacitación y acceso a la información que ella necesita para ser administradora eficaz de los recursos naturales a nivel local y mundial.

Pero aun esos proyectos que funcionan en casi las tres cuartas partes de las unidades administrativas locales del país (upazilas) están llegando a menos de la quinta parte de todas las comunidades y sólo a un 1% de los pobladores sin tierras que son la meta principal de los esfuerzos de las ONG.





Sequía en Alto Volta.

LUCHA CONTRA EL DESIERTO:

El caso de Burkina Faso

Introducción

Burkina Faso, país sin litoral, es una de las diez naciones más pobres del mundo. Al igual que otros territorios de la región del Sudán-Sahel, Burkina tiene un clima inhóspito con régimen desigual de lluvias y control deficiente del agua, la mitad de la cual se desborda de sus cauces. Las sequías (definidas como dos o más años durante los que las lluvias son mucho más escasas que el promedio) son acontecimientos normales y cada una es sucesivamente más devastadora que la anterior a medida que un número cada vez mayor de pobladores pobres tratan de subsistir en una extensión cada vez menor de tierra cultivable.

La población de Burkina de casi 9 millones sigue creciendo a la tasa impresionante de 3.5% al año. Todos, menos un 5%, viven en zonas áridas o semi-áridas — las menos capaces de proveer sustento a esa gran población — dado que los terrenos de mejor calidad se encuentran situados en valles que han estado siempre plagados de enfermedades endémicas. El desierto se está extendiendo, sobre todo hacia el norte del país. El sobrecultivo y el sobrepastoreo han provocado una erosión masiva, lo que ha disminuido la cantidad de tierra productiva al tiempo que ha



reducido la fertilidad de la que queda, con lo cual la escasez de alimentos es crónica aun en los años en que no hay sequía. Sin embargo, un 90% de la población habita en el campo y vive de la agricultura de subsistencia. Burkina produce un 85% de sus propios alimentos y tiene que importar el resto.

Burkina tiene muy pocas áreas de bosques, las cuales están desapareciendo rápidamente. La tala abusiva ha diezclado un total

estimado en 50,000 hectáreas de bosques al año, dado que un número sumamente elevado de familias los utiliza para leña, materiales de construcción e ingresos adicionales. La deforestación y la consecuente erosión vienen a sumarse al problema del desierto en crecimiento, lo cual contribuye a la “muerte de los arbustos” y a la desaparición de muchas variedades de las especies típicas de la región.

Las grandes sequías de 1973-74 y de 1983-84 empeoraron esa situación aún más. Los resultados fueron hambrunas generalizadas y la migración masiva de campesinos que dejaron atrás a las mujeres para que se las arreglaran como pudieran — muchas veces por períodos indefinidos — viniendo con ello a contribuir al patrón caótico de urbanización. La contaminación y las condiciones insalubres de vida han venido a ser endémicas en las zonas urbanas en constante extensión en este país.

Son los pobres los que más sufren los problemas ambientales de Burkina y los que se ven obligados a multiplicarlos para sobrevivir durante las sequías. Esa gente despoja a la tierra de su capa vegetal ante la alternativa de morir de inanición, aun cuando ello signifique a largo plazo

*El presente artículo se basa
en el estudio de caso preparado
para INSTRAW
por Lalla Racine Sanou.*

condenar terrenos adicionales a la invasión del desierto. Y la mujer sigue teniendo muchos hijos que la ayuden con la cantidad ingente de trabajo que es necesario realizar para extraer algo de una tierra cada vez más árida, otra estrategia de supervivencia que somete a tensiones adicionales al ya sobrecargado ecosistema del país. La mayoría de la población actual de Burkina tiene entre 15 y 25 años de edad.

La mujer, el medio ambiente y el desarrollo en Burkina Faso

Al igual que la mayoría de las mujeres del África subsahariana, la mujer de Burkina es la principal productora de alimentos para su familia, trabajando en el campo de 14 a 16 horas al día en el cultivo, procesamiento y conservación de los alimentos, el cuidado de los animales, la recolección de combustible, forraje y otros productos de biomasa, además de trabajar en los cultivos comerciales que siembra su marido.

Las penurias ambientales de Burkina han venido a aumentar dramáticamente la carga de trabajo de la mujer, al obligarla a alejarse cada vez más en busca de agua, alimentos y combustible y a

trabajar más duro para extraerle menos a una tierra agotada. Casi la cuarta parte de las mujeres que mueren entre los 15 y los 44 años sucumben a la desnutrición, la anemia, los embarazos repetidos, la malaria, y la fatiga, según un informe publicado por UNICEF en 1987. La mujer recibe poca ayuda de la tecnología moderna, porque no es propietaria de la tierra que trabaja y está por tanto excluida del acceso a la capacitación, el crédito y otros insumos. Cuando el marido se va de la casa para buscar trabajo, como tiene que hacerlo estacionalmente, muchas veces no vuelve en mucho tiempo. La mujer debe entonces hacer todo el trabajo del hombre, además de ganar algo en la forma que sea para poder comprar lo que no pueda producir o recolectar ella misma. En esas condiciones es casi inevitable ser cada vez más pobre, invirtiendo cada vez más tiempo en la subsistencia básica que exige una cantidad siempre creciente de trabajo no remunerado.

La literatura existente en Burkina Faso sobre la mujer, el medio ambiente y el desarrollo es limitada y no especializada. Esta trata sobre temas amplios, tales

como la situación de la mujer y el mejoramiento de sus condiciones de vida (aliviar sus tareas, acceso a medios de producción, actividades de generación de ingresos, educación, capacitación, información, salubridad) y acceso a planificación y toma de decisiones que han estado circulando en la comunidad internacional durante las últimas dos décadas. Los experimentos realizados hasta la fecha con énfasis en la campesina y su vida cotidiana han sido generalmente emprendidos por las organizaciones no gubernamentales las que tienen poca experiencia en la recolección, organización o diseminación de información.

Se han realizado estudios que reconocen el papel vital que desempeña la mujer del Sahel del África Occidental en la administración de recursos. Se ha determinado que la mujer representa un 60 a un 80% de la fuerza de trabajo en los lugares en donde se llevan a cabo proyectos de antidesertificación. La mujer desempeña un papel fundamental en la realización de muchas técnicas simples utilizadas tradicionalmente para conservar el agua y la tierra, consistentes en aminorar la velocidad del agua superficial de modo que ésta sea absorbida por la tierra. Estas técnicas incluyen la construcción de pequeños diques de barro o piedra, para los que la mujer transporta los materiales de construcción, la formación de

Lalla Racine Sanou

es geógrafa y científica agrícola. Ha trabajado con el Comité permanent interEtats de lutte contre la sécheresse dans le Sahel (CILSS) así como con otras organizaciones sobre asuntos relativos a la mujer, la familia y el medio ambiente.

montículos (práctica seguida en el Comoe) para sellar la humedad; "zai" o la siembra de semillas en un agujero abierto en la tierra dura para ablandarla (usada en el Yatenga). La mujer siembra protectores contra el viento y setos vivos, practica la tala selectiva de árboles para propiciar su regeneración y es responsable de buscar el agua; de sembrar y cosechar en campos colectivos y privados (especialmente cuando los hombres no están), al tiempo que conoce los usos medicinales de ciertas plantas cuya multiplicación propicia mientras disuade del recurso a la tala abusiva de árboles.

La mujer encara limitaciones ambientales y socio-económicas que le impiden participar más cabalmente en los proyectos de administración de los recursos naturales: una carga de trabajo ya de por sí abrumadora debido al éxodo masivo de los hombres, una tasa de analfabetismo de un 93% entre las mujeres de 15 a 24 años (comparado con un 78% para el hombre) y una pobreza agobiante. Las leyes consuetudinarias que rigen el derecho de propiedad son otro problema que limita la eficacia de las reformas agrarias: si bien toda la tierra de Burkina Faso es oficialmente propiedad del Estado, eso no lo reconocen las comunidades rurales, en donde se observan los derechos tradicionales de propiedad del hombre aun cuando sea la mujer la que la trabaje porque el hombre no se encuentra.

Grupos de base

Las organizaciones tradicionales — asociaciones de campesinos, tales como los grupos Naam, los grupos de comunidades u organizaciones de productores, así como las cooperativas — están muy desarrolladas en Burkina Faso, al igual que en muchos países del Sahel. Algunas son asociaciones específicamente de la mujer, tales como la Pag-la-Yiri en ZABRE, "AFZ", que fue fundada por mujeres como asociación privada, cuenta con 10,000 miembros y está activa en más de 110 comunidades en la organización de bancos de cereales, farmacias populares y otros proyectos. Otra asociación es "Viva la Asociación Campesina" AVL de Sapone, Bazega. Con 1000 miembros, esta asociación tiene 42 grupos de la mujer que se ocupan de problemas de salud, medio ambiente y agricultura.

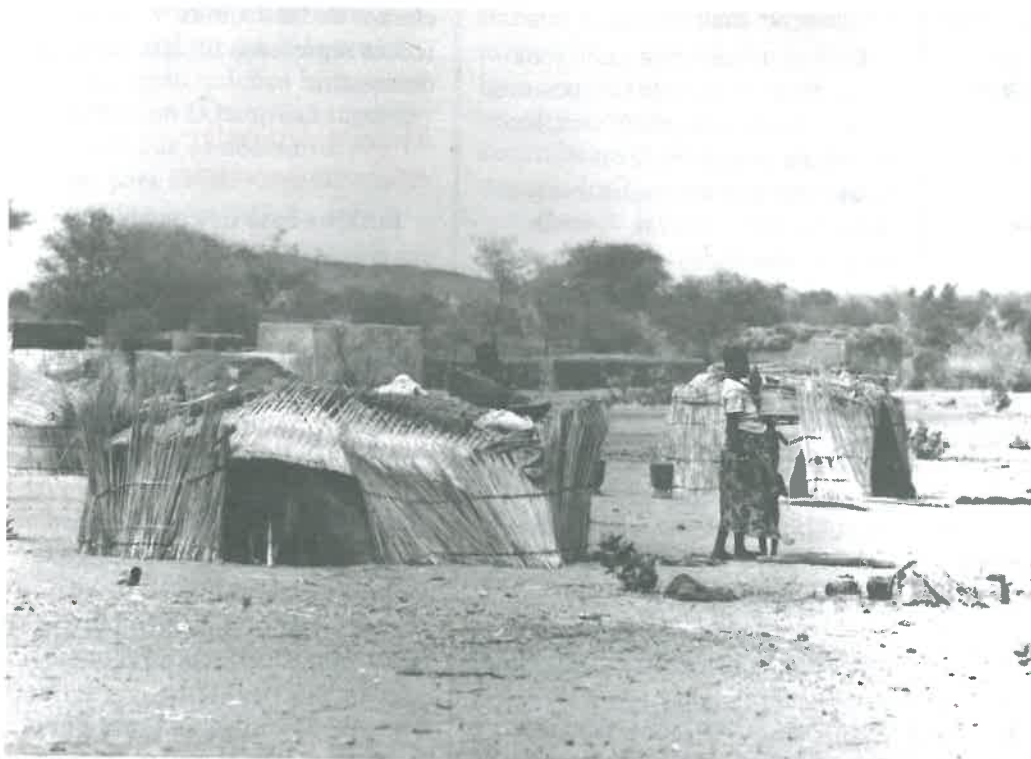
Sin embargo, aun cuando se han creado varios grupos de la mujer, muy pocas organizaciones han sido formadas por iniciativa de la propia mujer y las que existen son, por lo general, menos dinámicas que las fundadas y dirigidas por hombres. Los obstáculos que impiden la participación plena de la mujer a este nivel podrían ser explicados en parte por el alto nivel de analfabetismo. Sin embargo, algunas de estas asociaciones están dedicadas al desarrollo y organización de la mujer en la lucha contra los

efectos de las sequías, y su existencia representa un alto nivel de desarrollo.

Mujer y desarrollo: esfuerzos nacionales

Burkina Faso ha concentrado sus metas de desarrollo en garantizar el acceso a los alimentos, la administración del agua y la lucha contra la desertificación, en la esperanza de que el país alcance la autosuficiencia en la producción de alimentos para el año 2000. El plan de desarrollo de 1986-1990 dio además prioridad a la promoción socio-económica de la mujer y la clasificó oficialmente como agente de desarrollo, al reconocer el papel fundamental que debe desempeñar ésta si la lucha por el desarrollo rural y contra la propagación del desierto ha de tener éxito.

El propósito del actual Plan Quinquenal y el Programa de Ajuste Estructural, realizados con el apoyo del Banco Mundial y el FMI, es sentar las bases del desarrollo sostenible, a fin de incrementar la producción agrícola en una forma ecológicamente racional, conteniendo la inflación y estimulando la inversión privada y la creación de empleos. Los planes para integrar a la mujer a este programa tal como fueron trazados en un seminario que tuvo lugar en Koudougou en junio de 1991, enfatizan la agricultura y la cría de ganado, el comercio, la



*Continúa la tragedia en el Sahel.
Foto: ONU/John Isaac.*

artesanía, salubridad, educación, capacitación, medio ambiente y agua. Los objetivos específicos respecto a la situación socio-económica de la mujer son promover sus actividades en el campo; mejorar la calidad de su vida, aumentar la producción de la mujer con el uso de técnicas nuevas y como derivación de ello, elevar sus ingresos; y estimular su autopromoción por medio de grupos (tal como los define un equipo de consultores que han analizado ocho proyectos de desarrollo iniciados en 1991). Lo esencial en todo esto es que las condiciones de vida, el aumento de la productividad y la ordenación del medio están relacionados: la

mejora de cada uno de esos renglones exige mejorar los otros dos.

La mujer participa en programas del gobierno para desarrollar y rehabilitar bosques, administrar pastizales y cultivar fuentes domésticas de energía. Como parte del Programa Nacional de Silvicultura Comunitaria, por ejemplo, más de 30,000 mujeres fueron capacitadas en métodos de construcción de nuevas estufas que exigen usar menos leña.

No obstante, el problema de la leña no será resuelto hasta que sea tomado en conside-

ración dentro de una perspectiva más amplia de administración ambiental. Y hasta ahora los proyectos individuales no han estado suficientemente integrados, lo cual ha conducido a conjuntos aislados de resultados en cada sector cuyo alcance ha sido limitado. No se les ha dado la publicidad adecuada y muchas veces no se toman en cuenta los factores que disminuyen su impacto (tales como las leyes consuetudinarias de tenencia de tierras y los conflictos de tierras entre propietarios y desposeídos). Por ejemplo, un programa de triple alcance para combatir la desertificación que fue iniciado en 1986 estableció controles estrictos

El vínculo inevitable entre la pobreza del medio ambiente y la pobreza de la mujer no se ha establecido aún.

sobre el corte y la venta de leña, el pastoreo de los animales y el prender fuego a los matorrales; pero no se aplicaron las multas correspondientes a sus violaciones. La integración plena de la mujer a los programas forestales significaría hacerlas formar parte de todas las medidas de desarrollo, lo cual exigiría, a su vez, superar una fuerte oposición masculina a un cambio tal en el papel de la mujer.

Pese al enfoque sectorial adoptado, el gobierno ha establecido prioridades para la intervención y ha creado un organismo interministerial como parte del Ministerio de Planeamiento y Cooperación, en un intento loable de integrar las diferentes áreas de acción.

Otros actores: las ONG

El período siguiente al Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer se ha caracterizado por una proliferación de intervenciones dispersas y anárquicas en beneficio de la mujer que han resultado en desperdicio de fondos y de esfuerzos debido a la ausencia de una estrategia nacional coordinada. La mujer del campo, que debería ser la verdadera beneficiaria de esos esfuerzos, ha sido favorecida de modo apenas significativo.

Con la ayuda de organizaciones regionales e internacionales, las ONG han estado muy activas en Burkina Faso, habiéndose concentrado en la lucha contra la

desertificación. Aun a ese nivel, sin embargo, las medidas tomadas en beneficio de la mujer se centran en aligerarle la carga de las tareas domésticas, mejorar los cuidados de salud de madres e hijos y actividades tradicionales generadoras de ingresos, más que en mejorar las condiciones de la participación de la mujer en la administración de los recursos naturales. No se ha establecido aún el nexo inevitable entre la pobreza ambiental y la pobreza de la mujer y, por otra parte, la boga actual de los desarrollistas de crear actividades generadoras de ingresos, de espaldas al contexto ambiental más amplio en el que la mujer se desempeña, no llevará nunca más que a soluciones parciales.

Otros pasos adicionales para avanzar la relación entre mujer y desarrollo se hallan aún en la etapa teórica: la multiplicación de las ONG, el inicio de la creación de bancos de la mujer, así como numerosas sesiones de capacitación orientadas a la mujer.

Enfoques regionales

La destrucción del equilibrio socio-ecológico ha venido a

atentar contra el desarrollo sostenible en todos los países del Sahel, que se han unido en el Comité Interestatal para la lucha contra la sequía en el Sahel (CILSS, por sus siglas en francés) a fin de considerar al "hombre (sic), la economía y la ecología" como el necesario telón tripartito de fondo de cualquier acción que se emprenda para garantizar los alimentos, la administración de los recursos naturales y la mejora general de las condiciones de vida.

El CILSS fue creado después de la sequía de 1973/74. Este organismo está facultado para buscar soluciones relativas a los problemas generales que impiden la autosuficiencia de alimentos y un mejor equilibrio socio-ecológico en el Sahel, la promoción de la cooperación hacia esos fines entre los estados de la región y la movilización de recursos para financiar programas regionales. El Club Sahel, que incluye a los estados de la región, además de sus principales proveedores de ayuda dentro de la OECD, fue fundado en 1976 para dar soporte al CILSS. Los proyectos que fueron emprendidos entre 1976 y 1982 se concentraron en un proyecto de ayuda alimenticia urgente para aliviar una estrategia revisada para combatir la sequía y la propagación del desierto, con énfasis en Mindelo (garantizar alimentos) y N'Djamena (políticas demográficas).

La reunión de administración de la tierra del CILSS que tuvo

lugar en Segou en 1989 congregó a todos los socios en el desarrollo: los estados de la región, las organizaciones rurales y los proveedores de ayuda. En

ella se destacó el éxito que habían tenido los proyectos de base en los que la mujer había participado en la administración cotidiana de los recursos naturales. Mediante ese esfuerzo, la conexión entre mujer, medio ambiente y desarrollo se hizo prioritaria para todos los estados de la región en su lucha contra la propagación del desierto.

Desde entonces, los estados de la región han visto la necesidad de reorientar los planes de desarrollo para satisfacer las necesidades específicas de la mujer que vive en el Sahel. La reunión de Segou destacó el papel fundamental de las ONG y las asociaciones campesinas; el papel vital de la mujer, la necesidad de una administración descentralizada de los proyectos y participación de la población local, la importancia de la inversión y el ahorro a nivel de la comunidad, así como de información y capacitación.

Hasta la fecha, sin embargo, los estados miembros del CILSS tienen enfoques individuales y separados en cuanto a la dimensión de la mujer en desarrollo; enfoques que varían conforme a cuál



sequía y la desertificación, habiendo creado una Oficina Especial del Sahel bajo los auspicios del Consejo Económico y Social para trabajar con el

Proyecto de desarrollo agrícola en Burkina Faso.

Foto: ONU/John Isaac.

departamento ha de participar en un proyecto específico o los intereses del prestamista de que se trate. Los objetivos de la reunión de Segou siguen siendo teóricos y los beneficios del proyecto todavía no logran en su mayoría llegar a las poblaciones meta.

El CILSS se está esforzando por establecer una metodología específicamente regionalista de evaluación de proyectos que rompa con los criterios clásicos de rentabilidad. Esta se basa en un enfoque de criterios múltiples que incluye valores que no son fácilmente calculables en términos monetarios y que, por ende, están mejor adaptados que las mediciones monetarias tradicionales para identificar la participación de la mujer en la administración de los recursos naturales.

Las Naciones Unidas y otros actores internacionales

Las Naciones Unidas han estado activas en combatir la

CILSS en la coordinación de las actividades de ayuda de las Naciones Unidas. Esta oficina se convirtió en la Oficina para la Región del Sudán-Sahel después de la conferencia mundial de 1977 sobre la propagación del desierto, que tuvo lugar en Nairobi. Esta oficina presta apoyo a instituciones nacionales y regionales en la planificación y el diseño de proyectos y programas para luchar contra los efectos de la sequía y la desertificación. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, así como la Organización para la Agricultura y la Alimentación, participan también en la región, al igual que ONG tales como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos y el Fondo Mundial de Vida Silvestre.

Conclusiones

La importancia del papel de la mujer y las barreras que impiden mejorar su situación han sido reconocidas oficialmente en las conclusiones y recomendaciones de programas, seminarios y ta-

*La integración
de la mujer
a los programas
de silvicultura,
significa
su integración
en todas las
acciones
de desarrollo,
lo que requeriría
vencer
la resistencia
masculina.*

lles de investigación nacionales y regionales. La mujer, la esposa en calidad de productora, son fuerzas importantes en el proceso de desarrollo. Las organizaciones de desarrollo, sin embargo, tienden a considerarlas víctimas y causantes de la degradación del medio ambiente.

La mujer ha podido organizarse en grupos en los últimos años en proyectos tales como conservación del suelo y cultivo de hortalizas. El marco institucional a nivel tanto nacional como regional está bien estructurado, pero la coordinación entre las instituciones, los proyectos y los programas de investigación es todavía deficiente. Las estructuras internacionales de investigación sobre la mujer siguen aún de espaldas a la realidad práctica que encara la mujer del Sahel.

Una reunión tras otra sobre los problemas del Sahel han identificado la capacidad y la importancia de la mujer, pero en los hechos poco ha resultado de ello. Es, sin embargo, un paso previo indispensable para cualquier solución en el Sahel.

Para que la mujer reciba el beneficio de esos servicios, investigadores y desarrollistas tienen que profundizar sus conocimientos sobre el ambiente físico y humano de Burkina Faso, los métodos agrícolas y los métodos tradicionales de administración de los recursos naturales, así como los verdaderos intereses y tareas

métodos que se adapten mejor a su estilo, así como formas apropiadas de estimular su cooperación. Enfatismo especial debe darse también a su capacitación en disciplinas ambientales a nivel universitario. 

de la mujer. Debe hacerse énfasis especial en la sensibilidad de la mujer en cuanto a su integración a la planificación, así como en la puesta en práctica de medidas de administración de recursos naturales y métodos apropiados de capacitación y diseminación de información.

Es lamentable que todas las instituciones que se han creado para avanzar la promoción socio-económica de la mujer hayan sido en países desarrollados, o en todo caso, lejos de las realidades de la mujer del Sahel. Se han hecho grandes inversiones para la promoción de la mujer pero, desafortunadamente, su impacto es mínimo en términos de mejoría de las condiciones de vida de la mujer. Los proyectos deben empeñarse más en integrarla a la ordenación del medio, buscando

Foto: INSTRAW/OIT. P. William, WCC.



Pruebas nucleares en el Pacífico.

PROBLEMAS EN EL PARAISO:

El caso de Tahití

Introducción

La Polinesia Francesa es una cadena de 130 islas que se extiende por cinco archipiélagos en el Pacífico Sur (las islas de la Sociedad, en donde queda Tahití, las Marquesas, las Tuamotu, Gambier y Austral).

Las primeras visitas de los europeos resultaron en la exterminación de la mayor parte de los nativos, como consecuencia de enfrentamientos armados, del alcoholismo y las enfermedades. Treinta años después del descubrimiento de las islas, sólo quedaba la décima parte de la población.

La idea original francesa de transformar el archipiélago de las Marquesas en una colonia penal fue abandonada debido al costo y a la dificultad de transportar a los prisioneros hasta allá. Tahití, la mayor de las islas, tenía pocos recursos naturales valiosos ni de tierra ni de mar y una cantidad sumamente limitada de terrenos cultivables. Por lo tanto, no atrajo a los colonizadores.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Polinesia Francesa se convirtió oficialmente en Territorio de Ultramar y poco después de 1962 el islote de Moruroa se utilizó como sitio de prueba de bombas nucleares pese a la oposición de los 30 miembros electos de la Asamblea Territorial,



el parlamento local de la Polinesia Francesa.

En 1966 empezaron las pruebas atmosféricas. Debido al riesgo que entrañaba ese tipo de pruebas y a la oposición expresada por la población de lugar, a principios del decenio de 1970 se tomó la decisión de realizar pruebas subterráneas en vez de atmosféricas.

Hay informes, sin embargo, de que tanto las pruebas atmosféricas como las subterráneas han producido un efecto devastador sobre la

El presente artículo se basa en el estudio de caso preparado para el INSTRAW por Marie-Thérèse Danielson.

vida y el medio ambiente. Las mujeres, se ha informado, son las más afectadas por los problemas de salud, dado que además de padecer de los síntomas corrientes de diarrea, vómitos, falta de apetito y dolores del cuerpo, tienen además la responsabilidad de cuidar a los enfermos. Algunos de los efectos a largo plazo que se atribuyen a esas pruebas son leucemia y varios tipos de cáncer relacionados con la radiación, así como deformación y retraso mental en los niños. Si bien los efectos sobre plantas y animales no están bien documentados, en varios artículos y libros se señala la radiación nuclear y el vertimiento de desechos nucleares como causas de destrucción de los corales. El resultado ha sido pérdida de especies y de fuentes importantes de proteínas y materias primas para los pobladores. Con una situación empeorada por una salud debilitada, la mujer, en calidad de principal recolectora de los recursos naturales, tiene que invertir cada vez más tiempo y esfuerzo en buscar fuentes de proteínas para su familia.

No es de sorprender, como lo ilustra el estudio del caso de Tahití, que el movimiento de la mujer haya estado aquí, al igual que en toda la región del Pacífico, estrechamente vinculado a las manifes-

taciones de protesta anti-nucleares y anti-colonialistas.

La explosión demográfica: los efectos sociales de la migración

Poco después de que se tomara la decisión de hacer las islas de la Polinesia Francesa sitio de pruebas nucleares, fueron despachados a Tahití 18,000 efectivos militares. La población de Tahití se duplicó de la noche a la mañana con la llegada de estas tropas. Su población siguió creciendo a medida que los pobres de lugares aislados de las islas fueron reclutados como obreros para construir la infraestructura necesaria para las pruebas. Esos obreros trajeron a sus familias a Papeete, que pronto se vio rodeada por cinturones de miseria. La mayoría de esos trabajadores se quedaron después que concluyeron las obras hacia 1970.

La población aumentada condujo a la inmigración en constante crecimiento de otros que se dieron cuenta de que se podía ahora ganar dinero con la venta de bienes y servicios en Papeete. Actualmente, el número de inmigrantes alcanza casi 30,000, la sexta parte de la

población total del territorio. La administración del territorio creció para poder gobernar a las islas, ahora populosas. Muchos funcionarios se quedan en Tahití después que se retiran, lo cual vienen a sumarse a la sobrepoblación de la isla. Más de un 70% de la población de la Polinesia Francesa vive ahora allí.

El programa de pruebas nucleares ha resultado en un flujo masivo de fondos en el curso de los años — actualmente asciende a alrededor de mil millones de dólares al año — con lo cual se pagan las carreteras, escuelas, hospitales y los programas de asistencia social, así como los gastos militares. El ingreso per cápita del Territorio, que asciende a casi \$8,000, es superior al de todos sus vecinos del Pacífico, pero es una economía que depende totalmente de los subsidios de Francia. Antes de iniciarse las pruebas, las islas podían casi equilibrar su balanza comercial, dado que las exportaciones cubrían alrededor de un 70% de las importaciones a principios de la década de los sesenta. Al terminar la década, esa cifra había descendido a un 10%, y allí ha permanecido desde en-

tonces dado que las formas tradicionales de ganarse la vida, tales como la producción de vainilla y café, han sido casi totalmente abandonadas. La Polinesia Francesa tiene hoy día que importar un 85% de sus necesidades de alimentos.

Ese alto ingreso per cápita es por lo demás, engañoso, dado que hay graves desigualdades en la sociedad. Hay mucho desempleo — del orden de un 40% entre los jóvenes — y aun cuando la asistencia social es buena, la situación económica se ha estado deteriorando desde 1987.

La población nativa es la que más ha sufrido. Todo el sistema legal es francés, y al carecer de documentos de propiedad legalmente válidos, muchos tahitianos se han visto privados de sus tierras ancestrales, lo cual ha dado lugar a una serie de dislocaciones sociales graves. La mayor parte de las familias hoy día arriendan pequeñas parcelas de tierra en las que tienen que vivir en chozas de mampostería y metal corrugado. No hay espacio para los padres o los familiares ancianos, a quienes sus hijos adultos cuidaban tradicionalmente. Esas condiciones de hacinamiento llevan con frecuencia a los adolescentes a abandonar el hogar. Con pocas perspectivas de trabajo, muchos se suman a bandas de delinquentes juveniles: los tugurios de Papeete están plagados por el crimen y la prostitución. Sin hortalizas en donde sembrar los productos tradicionales, tales

Marie-Thérèse Danielson

nació en Francia, pero ha vivido la mayor parte de su vida en la Polinesia Francesa, en donde ha estado activa en política local, organizaciones de la mujer y asociaciones para la protección de la naturaleza. Es co-autora, junto con su esposo, de numerosos artículos y libros de denuncia de las pruebas nucleares en la Polinesia Francesa.

La mujer polinesia no tiene acceso al poder económico ni al político.

como tuberosas, batatas, guineos y pan de fruta, la mayoría de los adultos tiene que comprar esos productos en el comercio y se sustentan consecuentemente de alimentos tales como pan, arroz, macarrones, frijoles, azúcar y carne enlatada; los niños comen cosas de poco valor nutritivo, tales como dulces y refrescos importados. La desnutrición general resultante es la causa principal de la multiplicación de enfermedades tales como diabetes, anemia, angina y llagas.

El exceso de población ha resultado también en contaminación de las aguas de las playas que se extienden unas 15 millas a ambos lados de Papeete. Para hacerle espacio a los barrios y las mansiones (que con mucha frecuencia se levantan unos al lado de otras) se ha diezmado desalmadamente la vegetación, lo cual ha provocado erosión en gran escala. La capa vegetal suelta, junto con todos los desperdicios de las alcantarillas y los pesticidas, va a parar a las lagunas, en donde el turista desprevenido que se bañe en sus aguas se arriesga a contraer una hueste de enfermedades graves que incluyen tifus, poliomielitis y hepatitis. La industria turística del territorio ha disminuido en años recientes, en parte debido a la gravedad del problema de la contaminación.

Estadísticas de salud

El problema más grave de salud es sin embargo el aumento

constante desde que se iniciaron las pruebas de armas atómicas en 1966, de los tres tipos de cáncer causados por la irradiación: leucemia, infección de la tiroides y tumores del cerebro. Al igual que en las islas Marshall, en donde también se realizaron pruebas de armas nucleares, muchos embarazos terminan en abortos y muchos niños nacen deformados.

Las autoridades niegan la existencia de muchos problemas de salud vinculados a la radiación. Sólo se publican estadísticas de salud ocasionales e incompletas y no se permite el acceso a los registros de los hospitales o para encuestas independientes. En las Islas Mangareva, situadas cerca de Moruroa y Fangataufa, los dos islotes del archipiélago de Tuamotu en donde se detonan las armas, el envenenamiento con la ciguatera ha afectado a todos los 600 habitantes de la isla. Se ha informado que los peces de la laguna se han vuelto venenosos al alimentarse de las algas microscópicas de la familia dinoflagelata que se multiplica cuando el arrecife se deteriora, lo que ha sucedido desde que empezaron las pruebas. Estudios por ictiólogos

japoneses demuestran que solamente en las Islas Marshall y en el archipiélago de Tuamotu la intoxicación de la ciguatera es un problema en el Pacífico.

Pese a la preocupación extendida por el impacto de las pruebas nucleares en la isla, los grupos que han luchado contra las pruebas nucleares y en favor de la independencia han sido poco numerosos, dado que sólo han atraído a un 15 ó 20% de los electores. Estos sólo ocupan un 10% de los curules en la Asamblea Territorial, en la que han estado representados desde 1986. Un referendo sobre la independencia que tuvo lugar en 1958 fue derrotado abrumadoramente por un 64% de los votos.

La mujer en la Polinesia Francesa

La mujer de Tahití es la que más ha sufrido las perturbaciones económicas y los problemas de salud del territorio. Nunca tenida en alta estima en su sociedad, a la mujer polinesia no se le ha permitido el acceso al poder político o económico y ha sido tratada desde la antigüedad como ciudadana de segunda clase. Percibida como sucia e inferior, ni siquiera se le permite comer la misma comida que el hombre o en el mismo lugar que éste. Los papeles tradicionales de la mujer eran atender la parcela familiar, recolectar productos tales como cocos, mejillones y huevos, buscar leña y cocinar y trabajar en la



*Estación Experimental de Agricultura en Ponape, Islas del Pacífico.
Foto: UNATIONS.*

confección de canastos, telas y otras artesanías.

La mujer polinesia se queda en la casa mientras el marido sale a trabajar (por un salario tan bajo que la mayor parte se va en cerveza). Dado que carece de capacitación profesional, la mujer de Tahití sólo puede ganar algún dinero tejiendo sombreros y esteras, cultivando plantas ornamentales y horneando pudines. Sólo las más jóvenes y despiertas consiguen trabajo en las municipalidades, comedores

escolares o como camareras o meseras en los hoteles. Desafortunadamente, la prostitución es la forma más fácil en que una mujer joven y atractiva puede ganar mucho dinero.

La primera asociación de la mujer en la Polinesia Francesa, denominada Groupement de Solidarité des Femmes de Tahiti, fue creada en 1961. Sus fundadoras fueron prácticamente todas mujeres *demi*, que trabajaban para la administración territorial o con ésta. Su objetivo proclamado era "mejorar las condiciones de vida de la mujer y los niños de todos los grupos étnicos locales". Esto

se hacía mayormente en forma caritativa tradicional y su logro principal fue establecer una guardería en la comunidad de Pirae.

No fue sino hasta 1975 cuando surgió un movimiento verdaderamente representativo y humanitario de la mujer en Polinesia, como resultado de la Primera Conferencia de la Mujer del Pacífico que tuvo lugar en Suva, Fiji, organizada por la mujer de las islas británicas o antiguamente británicas del Pacífico que habían participado en la Primera

Conferencia de las Naciones Unidas para la Mujer en Ciudad de México. A ésta asistieron dos delegadas de los partidos nacionalistas polinesios. Esta fue la primera vez que la mujer de Tahití se congregó y trabajó con mujeres de otras islas del Pacífico con problemas similares culturales, sociales y económicos. Las participantes establecieron un Centro de Recursos Regionales para la Mujer del Pacífico (PWRC) en Suva, para asegurarse de que la mujer del Pacífico estuviera representada internacionalmente en asuntos sociales, económicos, ambientales y legales y para cerciorarse de que la información se divulgara y se movilizaran los grupos de mujeres de todas las islas del Pacífico.

Al regresar a su país, las delegadas del Territorio dieron a la publicidad los resultados de la conferencia, incluso la demanda de que se suspendieran las pruebas nucleares. También se formó una asociación local de la mujer para tratar los asuntos comprendidos en la conferencia de Suva.

Con interrupciones debidas a los acontecimientos locales, el grupo continuó reuniéndose y atrayendo nuevos miembros pese a la oposición de algunos esposos, temerosos de que la participación de sus esposas en los derechos de la mujer y las causas anti-nucleares pudieran ser causa de problemas familiares. Los contactos con otros movimientos de la mujer del Pacífico

convencieron al grupo de la importancia de la reunión de Copenhague de 1980, a medio camino del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer. Con el apoyo de otros movimientos del Pacífico y la Tribuna Internacional de la Mujer, fue enviada una delegación de cinco representantes, ninguna de las que había participado nunca en una reunión de esta magnitud.

Contactos internacionales valiosos

Dado que era la primera vez que un grupo de Tahití participaba en una congregación internacional de la mujer, fue la primera oportunidad de que las participantes de otros países se enteraran de que en las islas había oposición contra las pruebas nucleares. La mujer polinesia a su vez había estado hasta entonces totalmente ignorante de que existían asociaciones internacionales que luchaban exactamente por las mismas causas que ellas. La delegación convino en integrarse a la Liga Internacional de la Mujer por la Paz y la Libertad tras regresar a su país. Esa asociación, con una organización no gubernamental internacional grande, ha hecho posible que la Polinesia, no solamente esté mejor informada, sino que dé a conocer mejor en el extranjero sus problemas locales especiales.

Por razones de índole económica, las actividades de la PWRC de Suva fueron suspendidas tres años después de su organización.

Pero como resultado de la mayor conciencia sobre los problemas de la mujer revelados por el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, los gobiernos de la región del Pacífico decidieron trasladar el PWRC a la base de la Comisión del Pacífico Sur, en Noumea, Nueva Caledonia. Ahora se denomina Oficina de la Mujer del Pacífico e incluye una sección en inglés y otra en francés — cada una de las que, sin embargo, tiene medios económicos muy limitados. Desde el final del Decenio de la Mujer, esta oficina ha asumido la tarea de organizar reuniones y conferencias regionales de la mujer. Los participantes son principalmente funcionarios del gobierno y delegados de consejos oficiales de la mujer, los que representan las ONG locales.

Desde 1981 ha habido cinco conferencias. En la conferencia de diciembre de 1991, las recomendaciones relativas al medio ambiente instaron a los gobiernos y las ONG de la región a ejercer mayor presión para que se suspendieran las pruebas nucleares y se eliminaran los desechos nucleares en la región, crear conciencia sobre las consecuencias de los cambios climáticos y el calentamiento global en las islas y estar más conscientes de los peligros de la pesca con redes en el Pacífico.

Conciencia ambiental

Debido a que la mayoría de los libros y folletos sobre medio

ambiente y desarrollo económico se publican en inglés y debido a que en la Polinesia Francesa se publica tan poca información ambiental, la mujer de ese territorio no está bien informada sobre esos temas. Bajo la administración local anterior, uno de los ministros manejaba los problemas ambientales como actividad secundaria y trató de concientizar a la población sobre problemas ambientales tales como la destrucción de los arrecifes de coral y la contaminación de las lagunas por urbanizadores industriales y hoteleros. También se creó una Casa de la Naturaleza, en donde un número reducido de funcionarios del gobierno trata de hacer observar unas cuantas leyes fundamentales para proteger el medio ambiente y han propiciado la federación de los grupos ambientales locales.

Existen actualmente varias asociaciones independientes para la protección del medio ambiente, cuyos miembros, tanto hombres como mujeres, son muy activos, aunque tienen sin embargo, poder limitado y medios más limitados aún. No obstante, éstos han sabido manejarse con gran destreza en los últimos años para persuadir a los periódicos de que publiquen los comunicados y declaraciones que emergen de las manifestaciones de protesta contra proyectos de promoción turística que tengan un impacto negativo sobre el medio ambiente.

Muchas veces han propiciado también la participación en manifestaciones y campañas.

Igualmente importantes y exitosas son las asociaciones femeninas de las iglesias locales, a las que pertenece la mayoría de los habitantes. Las parroquias tienen departamentos cuyo propósito es no solamente enseñar religión y ética, sino también resolver problemas sociales. Sus recomendaciones son muchas veces adoptadas por los sínodos anuales y son dadas también a la publicidad.

Nota del editor

Las pruebas nucleares en la Polinesia Francesa fueron suspendidas durante un año en abril de 1992 y con el fin de la Guerra Fría, es probable que se prorrogue esa suspensión. Si bien esa noticia es buena para la ecología de las islas, va a causarle estrecheces económicas a muchos polinesios, que se han acostumbrado a un nivel de vida con subsidios del gobierno francés y a los 10,000 puestos de trabajo que fueron creados como resultado del programa de pruebas nucleares.



BIBLIOGRAFIA SELECTIVA sobre Mujer, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (1988-1993)

Asamblea de la Mujer Africana. 1989. Women and Sustainable Development. WorldWIDE Network. Washington, D.C.

Agarwal, Bina. 1991. Engendering the Environment Debate: Lessons from the Indian Subcontinent. No. 8 Serie Orador Distinguido CASID, Universidad del Estado de Michigan. Centro de Estudios Avanzados del Desarrollo Internacional.

Asamblea de la Mujer Arabe. 1990. The Role of Women and the Protection of the Environment. Túnez. WorldWIDE Network. Washington, D.C.

Asamblea Regional Asia Pacífico. 1991. Women and the Environment: Partners in Life. Bangkok. WorldWIDE Network. Washington, D.C.

Centro de Desarrollo de Asia y el Pacífico. 1992. Serie Recursos y Acción de la Mujer de Asia y el Pacífico. Environment. CDAP. Kuala Lumpur.

Atampyre, N. et al. 1991. Whose Trees. Panos Publications Ltd. Londres.

Gobierno de Australia. 1992. Women and Environment. Declaración preparada por la Oficina sobre la Situación de la Mujer, Departamento del Primer Ministro y Gabinete en nombre del Departamento de la Mancomunidad de Australia para la

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Canberra.

Braidotti, Rosi. et al. 1993. Negotiating for Change: Debates on Women, the Environment and Sustainable Development. ZED Books e INSTRAW. Londres.

Buvinic, Mayra y Sally W. Yudelman. 1989. Women Poverty and Progress in the Third World. Series Headline No. 289, Foreign Policy Association, Nueva York.

Collins, J. 1991. "Women and the Environment: Social Reproduction and Sustainable Development" en Gallin, R. y A. Ferguson. Women and International Development Annual Vol. 2, Westview Press.

Dankelman, I. y J. Davidson. 1988. Women and Environment in the Third World: Alliance for the Future. Earthscan Publications. Londres.

Davidson, Jean. ed. 1988. Agriculture, Women and Land: the African Experience. Westview. Boulder.

Diamond, I y G. Oreenstein. 1990. Reweaving the World: the Emergence of Ecofeminism. Sierra Club Books. San Francisco.

Environmental Network. 1989. Women, Environment and Development. Informe del Seminario.

- FAO. 1989. Women's Role in Forest Resource Management: a Reader. Programa Regional de la FAO para Desarrollo de la Energía del Bosque en Asia. Bangkok.
- FAO. 1990. Women in Agricultural Development. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma.
- Fundación Natura. CEPLAES. 1991. Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe. Quito.
- Fuss, D. 1989. Essentially Speaking: Feminism, Nature and Difference. Routledge, Nueva York.
- Asamblea Mundial sobre la Mujer y el Medio Ambiente. Socias para la Vida. Informe Final. 1991. WorldWIDE Network.
- Asamblea Mundial para la Mujer y el Medio Ambiente. Socias para la Vida. Casos de Exito sobre Mujer y Medio Ambiente: Presentación preliminar previa a la Asamblea Mundial. 1991. WorldWIDE Network. Washington, D.C.
- Asamblea Mundial para la Mujer y el Medio Ambiente. Socias para la Vida. Actas con casos Actualizados de Exito sobre Mujer y Medio Ambiente. 1992. WorldWIDE Network. Washington, D.C.
- OIT. 1988. Women and Land. Organización Internacional del Trabajo. Ginebra.
- King, Y. 1989. "The Ecology of Feminism and the Feminism of Ecology in Plants". Heresies. No. 13. Número especial sobre feminismo y ecología.
- King, Y. 1990. "Healing the Wounds: Feminism, Ecology and the Nature/Culture Dualism in Diamond and Oreenstein". Heresies. No. 13. Número especial sobre feminismo y ecología.
- Kolkar, G. y D. Nathan. 1992. Gender and Tribe: Women, Land and the Forests. ZED Books. Londres.
- Kumar, S. y D. Hotchkiss. 1988. Consequences of Deforestation for Women's Time Allocations, Agricultural Production and Nutrition in Hill Areas of Nepal. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas de Alimentos. Informe de Investigación 69. Washington, D.C.
- Asamblea Regional de América Latina y el Caribe. 1991. Women and the Environment in Latin America and the Caribbean. Quito, WorldWIDE Network. Washington, D.C.
- Mies, M. y V. Shiva. 1993. Ecofeminism. ZED Books. Londres.
- Monimart, M. 1989. Women in the Fight against Desertification. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) París.
- Muntemba, S. ed. (nd). By Our Own Bootstraps: Women, Resource Management and Sustainable Development. Environment Liaison Centre International.
- OECD. 1989. Focus on the Future: Women and Environment. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo. Londres.
- Pandururang, Hodge. 1988. Chipko and Appilo: How People Save the Trees. Quacker Peace and Service. Londres.
- Pastoriza, L. 1992. Impacto del Ambiente en las Mujeres. Senado de la Nación; Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano y Centro de Apoyo al Desarrollo Local (CEADEL). Buenos Aires.
- Plant, J. 1989. Healing the Wounds: The Promise of Ecofeminism. New Society Publishers. Filadelfia.
- Rocheleau, D. 1988. Yours, Mine and Ours: The Gender Division of Work, Resources and Rewards in Agroforestry. Consejo Internacional de Investigación de Agrosilvicultura. Nairobi.
- Rocheleau, D. 1992. Whose Common Future? A Land User Approach to Gendered Rights and Responsibilities in Rural Landscapes. En Informe a la Conferencia sobre Género y Medio Ambiente. Estocolmo. SIDA. Sometido a UNCED por la delegación sueca.
- Rodda, A. ed. 1991. Women and Environment. ZED Books Ltd., Londres.

Russo, S. et al. 1989. Gender Issues in Agriculture and Natural Resource Management. USAID. Office of Women in Development, Washington, D.C.

Shiva, Vandana. 1988. Staying Alive: Women, Ecology and Development. ZED Books, Londres.

Solís, V. y M. Trejos. 1990. Women and Sustainable Development in Central America. Unión Internacional para la Conservación de Recursos Naturales/Regionales. Oficina Centroamericana. Centro Femenino de Información y Acción. San José, Costa Rica.

Sontheimer, Sally. ed. 1991. Women and Environment: A Reader. Crisis and Development in the Third World. Earthscan Publications Ltd. Londres.

Steady, Filomena Chioma. 1992. National Report: Selected Case Studies on the Role of Women in Sustainable Development. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Documento de Investigación No. 54.

PNUD. Febrero, 1992. Handbook and Guidelines for Environmental Management and Sustainable Development. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Nueva York.

UNESCO. Marzo, 1992. Women Speak Out on the Environment. The UNESCO Courier.

UNIFEM. 1992. Agenda 21: An Easy Reference to the Specific

Recommendations on Women. Action for Agenda 21.

Organización Mundial de la Salud. 1992. Indoor Air Pollution from Biomass Fuel. Ginebra.

Secretariado del Congreso Mundial de la Mujer: Organización de Desarrollo y Medio Ambiente de la Mujer (WEDO). 1991. World Women Congress for a Healthy Planet. Official Report. Nueva York. 

Audiovisuales relacionados con el Papel de la Mujer en el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible

Women, Environment and Sustainable Development. (VHS-Pal y VHS-NTSC) 25'. Inglés. 1992. INSTRAW-OIT Turín.

Women at Work. 1989. Inglés, holandés, español. Belbo Productions/Staven de Winter.

Fatma's Prayer. 1992. Inglés. BBC/Sarah Errington/Richard Alwyn.

Kale Nyabo: Women Farmers in Uganda. Inglés. 28'. Smithsonian Institute.

A Handle on Health. Inglés. 28'. Consejo de Investigación del Desarrollo Internacional. (IDRC).

Now They Call Me Doctor. Inglés. 18'. Programa Mundial de Alimentos.

Women and The Environment: Partners for Life. 1991. Inglés. 12'. Asamblea Mundial para la Mujer.

Participatory Research With Women Farmers. Inglés, francés. 30'. Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para los Trópicos Semiáridos (ICRISAT).

500 Million Strong. 1992. 11'. Inglés, italiano, francés, español, árabe. Fondo Internacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo Agrícola (FIDA).

Inherit the Earth. 1991. Asociación Italiana para la Mujer en Desarrollo (AIDoS). Italiano, inglés.

HEMOS LEIDO

Publicaciones recientes sobre mujer, medio ambiente y desarrollo

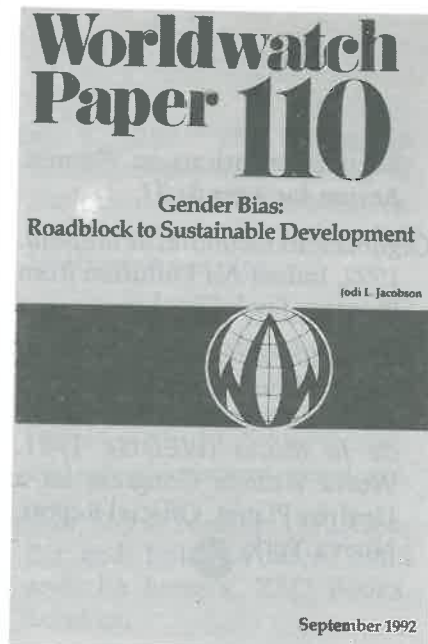
Ecofeminism. Maria Mies y Vandana Shiva. Zed Books, Londres, 1993. 288 pp.

Este libro presenta las opiniones de la mujer del Norte y del Sur sobre el creciente deterioro del medio ambiente. Las autoras partiendo de entrevistas con mujeres, describen la forma en que la mujer está respondiendo a las amenazas ecológicas. Ellas se preguntan si la mujer involucrada en movimientos ambientales percibe que haya alguna relación entre la opresión patriarcal de la mujer y la destrucción de la naturaleza. Exploran además áreas en las que las teorías convencionales no han podido dar respuestas adecuadas y en el proceso, critican las doctrinas económicas imperantes, el feminismo liberal, la noción de desarrollo, las bases filosóficas de la ciencia moderna y la omisión de los conceptos de ética al referirse a los avances en la técnica reproductiva y la biotecnología.

Mies y Shiva crean una perspectiva ecofeminista basada en las necesidades de la vida cotidiana. Ellas defienden la aceptación de límites y la reciprocidad, al tiempo que rechazan la explotación y el consumismo y propugnan por una nueva ética que incluya una economía dirigida a la conservación de los sistemas de vida autosostenibles.

Gender Bias: Roadblock to Sustainable Development. Jodi L. Jacobson. Documento 110 de Worldwatch, Worldwatch Institute. Washington, D.C. Septiembre de 1992. 60 pp ISBN 1-878071-10-6, inglés.

Esta monografía postula que los gobiernos y los desarrollistas, al no dar prioridad a mejorar la situación de la mujer, son los culpables del círculo vicioso que ha conducido al deterioro del medio ambiente, pobre-



za, rápido crecimiento de la población y fracaso en el logro del desarrollo sostenible. Jacobson considera que la parcialización contra la mujer es la principal causa de la pobreza: la mujer es la responsable de la subsistencia de su familia con la realización de tareas que no se toman en cuenta para nada porque no generan dinero. Sin dinero o control alguno sobre bienes que den prestigio, tales como tierra, la mujer está privada de los medios de poder escapar en alguna forma de la pobreza: educación, cuidados de salud, crédito, tecnología. En esas circunstancias, los hijos siguen siendo una fuente de prestigio, de seguridad económica y de trabajo, con lo cual se perpetúa el rápido crecimiento de la población que viene a multiplicar las presiones al medio ambiente.

Aun en los países que han logrado promover el crecimiento económico, la parcialización del género impide que la mujer comparta la prosperidad a menos que se tomen pasos específicos para corregir las injusticias. Un aumento en el ingreso del hombre no siempre se traduce en

aumento para la mujer; frecuentemente, los avances significan trabajar más horas y más duro, salud deteriorada y menos seguridad general.

Las soluciones improvisadas, tales como limitar el índice de nacimientos y mejorar la salud de la mujer, no darán nunca resultado porque no llegan a la causa subyacente, aduce Jacobson. La conclusión es que "la situación en deterioro de la mujer de bajos ingresos en los países en desarrollo constituye un indicador de referencia del progreso humano. No hacerle caso a ese problema no es sólo moralmente indefendible; es a la larga autodestructivo. Hasta que se encare la discriminación del género, no puede haber desarrollo sostenible".

Women, the Environment and Sustainable Development. Rosa Braidotti, Ewa Charkiewicz, Sabine Hausler y Saskia Wieringa. Zed Books e INSTRAW, 1993. 224 pp.

Si bien el concepto de desarrollo sostenible debe plantear adecuadamente sus dimensiones ambientales, todavía no existe marco teórico de referencia aceptado que vincule a la mujer a esa nueva perspectiva. Este libro trata de proporcionarlo y de dilucidar de paso las implicaciones de política que ello conlleva.

Tras una revisión amplia de las perspectivas actuales utilizadas para pensar en la mujer, el medio ambiente y el desarrollo, las autoras proponen los elementos básicos que consideran necesarios para construir un marco de referencia distinto que enfatice valores tales como diversidad de soluciones, sostenibilidad ambiental, autonomía de la mujer, autodependencia local, y paz.



La Junta *de Consejeros*

Ihsan Abdalla Algabshaw
Sudan

Gule Afruz Mahbub
Bangladesh

Fatima Benslimane Hassar
Marruecos

Aida González Martínez
México

Noëlie Kangoye
Burkina Faso

Amara Pongsapich
Tailandia

Els Postel-Coster
Los Países Bajos

Pilar Escario Rodríguez-Spiteri
España

D. Gail Saunders
Bahamas

Renata Siemienska-Zochowska
Polonia

Kristin Tornes
Noruega

Miembros Ex-Oficio

- Un representante del Secretario General
- La Directora del Instituto
- Representantes de las cinco Comisiones Económicas Regionales de las Naciones Unidas
- Una representante del Gobierno de la República Dominicana.

Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer

INSTRAW

INSTRAW noticias

El propósito principal de **noticias** es informar sobre el trabajo del Instituto y, al hacerlo, registrar las tendencias que toman las investigaciones, diseminar materiales de capacitación y promover el trabajo de redes sobre la mujer en situaciones de desarrollo a nivel mundial. La política editorial del INSTRAW es seleccionar eventos, noticias y asuntos asociados con los programas y actividades afines.

INSTRAW Noticias se publica en español, francés e inglés, con una circulación de 12,000 ejemplares.

Pueden dirigir sus preguntas, cambios de dirección y cartas a:

INSTRAW, Apartado Postal 21747,

Santo Domingo, República Dominicana;

Teléfono (809) 685-2111, facs (685- 2117

telex (326) 4280 WRA SD.

Oficina de apoyo en Nueva York:

Despacho DC1-1106, Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017

teléfono (212) 963-5684; facs (212) 963-2978.

Los artículos pueden ser reproducidos. Rogamos citar la fuente, INSTRAW Noticias.

Las cartas y los comentarios son bienvenidos. Las cartas extensas pueden ser editadas por razones de espacio.

